

El pacto de mejora en la Ley de Derecho Civil de Galicia (cuestiones controvertidas)

TFG presentado por María Rúa Rodríguez

Curso académico 2019/2020

Tutor: D. Ángel Luis Rebolledo Varela

PALABRAS CLAVE:

Derecho civil de Galicia, sucesión *mortis causa*, pactos sucesorios, pacto de mejora, vecindad civil, legítimas, colación, imputación, computación, bienes gananciales, impuesto sucesiones.

KEY WORDS:

Galician civil law, succession “mortis causa”, agreements as to succession, improvement agreements, regional citizenship, reserved shares, collation, imputation, computation, community property, inheritance tax.

RESUMEN:

En el presente Trabajo Fin de Grado se realiza el estudio de algunos problemas jurídicos especialmente relevantes del pacto de mejora. Es esta una forma de delación hereditaria propia del derecho civil de Galicia que se usa con mucha frecuencia para transmitir en vida bienes y derechos a los descendientes, por gozar de una serie de beneficios fiscales que la hacen enormemente atractiva.

Este pacto sucesorio está escuetamente regulado en la Ley de Derecho Civil de Galicia 2/2006 y, a día de hoy, existen numerosas cuestiones controvertidas en relación al mismo, muchas de las cuales todavía no han sido resueltas por la jurisprudencia. A lo largo del presente trabajo se analizan problemas de derecho internacional privado o de derecho interregional, los bienes y derechos susceptibles de ser objeto del pacto de mejora, y sus efectos una vez abierta la sucesión del mejorante, en relación con la colación, computación e imputación o los supuestos de ineficacia del pacto. Para ello se examina tanto la legislación como la doctrina y jurisprudencia existentes y se proponen algunas soluciones.

ABSTRACT

In the present End of Degree Assignment, the study of some really relevant legal problems of the improvement agreement is carried out. This is a form of hereditary denunciation typical of Galician Civil Law that is very often used to transfer in life assets and rights to the descendants, as it enjoys a series of tax benefits that make it enormously attractive.

This agreement as to succession is tersely regulated in Galician Civil Law 2/2006 and, nowadays there are many controversial issues in relation to it, many of which have not been resolved by case law yet. Throughout this paper we analyze problems of private international law or interregional law, the assets and rights that can be subject to the improvement agreement, and its effects once opened the succession of the improvement, in relation to the collation, computation and imputation or the assumptions of ineffectiveness of the agreement. To this end, an analysis will be made of existing legislation, doctrine and case law, and some solutions will be proposed.

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....	5
1. CONCEPTO, MODALIDADES Y NATURALEZA JURÍDICA	6
1.1 Concepto y requisitos generales.....	6
1.2 Modalidades del pacto de mejora	8
1.3 Naturaleza jurídica del pacto de mejora.....	9
2. SUJETOS	14
2.1 Mejorante	15
2.1.1 Problemas de derecho interregional derivados de cambios en la vecindad civil del mejorante.....	15
2.1.2 Problemas de derecho internacional privado	16
2.2 Mejorado	19
3. OBJETO.....	20
3.1 Bienes concretos	20
3.2 Bienes ajenos	21
3.3 Nuda propiedad con reserva de usufructo vitalicio.....	22
3.4 Derecho de usufructo	23
3.5 Dinero	23
3.6 Derecho de crédito	24
3.7 Bienes hipotecados.....	25
4. PACTO DE MEJORA OTORGADO POR PERSONA CASADA	26
4.1 Pacto de mejora sobre bienes gananciales	26
4.1.1 Pacto de mejora sobre bienes gananciales con entrega de bienes de presente ...	27
4.1.2 Pacto de mejora sobre dinero o títulos valores gananciales con entrega de bienes de presente	28
4.1.3 Pacto de mejora sobre bienes gananciales sin entrega de bienes de presente	30
4.2 Pacto de mejora sobre bienes privativos	31

4.2.1	Pacto de mejora sobre bien privativo en comunidad ordinaria	32
5.	COMPUTACIÓN, IMPUTACIÓN Y COLACIÓN	34
6.	INEFICACIA DEL PACTO DE MEJORA.....	36
6.1	Ineficacia por incumplir el mejorado las obligaciones asumidas.	37
6.2	Ineficacia por incurrir el mejorado en causa de desheredación o indignidad, por su conducta gravemente injuriosa o vejatoria y, si hubiera entrega de bienes de presente, por ingratitud.	39
7.	BREVES APUNTES DE LAS CONSECUENCIAS FISCALES Y SOCIALES DE LOS PACTOS DE MEJORA.	41
7.1	Breve apunte fiscal.....	41
7.2	Breve apunte social	43
8.	CONCLUSIONES.....	44
9.	BIBLIOGRAFÍA Y JURISPRUDENCIA	46

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realiza un examen detallado de una institución propia y característica del derecho gallego denominada “*pacto de mejora*”, centrándonos principalmente en las cuestiones que suscita desde el punto de vista civil, aunque también se tocarán algunos aspectos de índole fiscal.

El primer capítulo se destina a analizar brevemente el concepto de pacto de mejora, su configuración legal, su naturaleza jurídica y sus distintas modalidades. A continuación, en el segundo capítulo se realiza un análisis de los sujetos intervinientes, haciendo especial referencia al requisito personal de la vecindad civil gallega del mejorante. Así, en este capítulo se plantean diversas situaciones problemáticas de índole internacional o interregional, destacando los cambios de vecindad civil o la posibilidad de que un extranjero otorgue un pacto de mejora.

En el tercer capítulo se efectúa un análisis detallado de cuál puede ser el objeto de un pacto de mejora, mencionando algunos supuestos controvertidos. El capítulo cuarto estudia el pacto de mejora otorgado por una persona casada, distinguiendo entre bienes privativos y bienes gananciales.

El quinto capítulo se dedica a analizar las consecuencias del pacto de mejora una vez abierta la sucesión del causante, estudiando cómo deben computarse e imputarse en relación con las legítimas y cómo deben colacionarse al hacer la partición de la herencia, tanto en el régimen previsto por la ley gallega como en régimen de derecho común.

El capítulo sexto se dedica a la realización de un breve análisis de las posibles causas de ineficacia de este pacto sucesorio.

Finalmente, en el séptimo capítulo se incluyen unos breves apuntes relativos al tratamiento fiscal y a la relevancia social de los pactos de mejora.

El pacto de mejora se encuentra regulado en la Sección 2ª del Capítulo III de la Ley 2/2006, de 14 de junio, de derecho civil de Galicia (en adelante LDCG), artículos 214 a 218. Estas previsiones deben completarse con lo establecido por la Sección 1ª del mismo Capítulo, en la cual se contemplan una serie de disposiciones generales aplicables a todos los pactos sucesorios. Cabe mencionar que esta regulación presenta relevantes diferencias con respecto a la legislación anterior, contenida en la ley 4/1995, algunas de las cuales serán comentadas y analizadas en el presente trabajo.

1. CONCEPTO, MODALIDADES Y NATURALEZA JURÍDICA

1.1 Concepto y requisitos generales

El pacto de mejora es una modalidad de **pacto sucesorio**. Como es sabido, **el artículo 1271.II del Código Civil** prohíbe, con carácter general, todo tipo de sucesión contractual, disponiendo lo siguiente: *“Sobre la herencia futura no se podrá, sin embargo, celebrar otros contratos que aquéllos cuyo objeto sea practicar entre vivos la división de un caudal y otras disposiciones particionales, conforme a lo dispuesto en el artículo 1056”*. En cambio, las legislaciones forales, entre ellas la gallega, admiten el otorgamiento de diversas modalidades de pactos sucesorios.

Así, en derecho gallego, el pacto de mejora se configura como una forma de delación hereditaria, diferente de la sucesión testada e intestada, a la que serán de aplicación las previsiones generales establecidas para los pactos sucesorios en los artículos 209 a 213 LDCG, junto con los arts. 214 a 218 LDCG que se dedican específicamente a su regulación. Todo ello según se desprende del art. 181 LDCG, en el que se distinguen las tres formas de delación hereditaria: *“1.º Testamento 2.º Cualquiera de los pactos sucesorios admisibles conforme al derecho. 3.º Disposición de la ley.”*

Por otro lado, los artículos 219 a 223 LDCG regulan la mejora de labrar y poseer (cuyo estudio no se aborda en el presente trabajo), que es considerada -por la mayor parte de la doctrina- como una modalidad de pacto de mejora que posee ciertas especialidades, entre las que destaca su consideración como una institución tácita de heredero (art. 219.2 LDCG). En este sentido se manifiesta, por ejemplo, BUSTO LAGO.¹

El concepto de pacto de mejora se recoge en el **artículo 214 LDCG** según el cual *“Son pactos de mejora aquellos por los cuales se conviene a favor de los descendientes la sucesión en bienes concretos.”* Así, puede definirse como un negocio bilateral celebrado entre un ascendiente -mejorante- y un descendiente -mejorado- por medio del cual el mejorante dispone “mortis causa” y a título gratuito de determinados bienes, ordenando su sucesión a título particular y no a título universal. En este sentido, la **RDGRN de 13 de julio de 2016** (BOE nº156 de 15 agosto de 2016) considera que en el pacto de mejora sin entrega de bienes de presente es de aplicación la normativa del legado.

¹ BUSTO LAGO, J.M.: “Los pactos sucesorios en la Ley 2/2006, de 14 de junio, de Derecho Civil de Galicia”, *Revista Crítica de Derecho Inmobiliario*, núm. 706, marzo-abril, 2008, p. 538.

A diferencia de lo que ocurría en la Ley 4/1995², de 24 de mayo, de Derecho Civil de Galicia, de acuerdo con la regulación vigente (LDCG 2/2006), no se permiten los pactos de mejora sobre una cuota o parte alícuota de la herencia, sino que el objeto de los mismos deben ser bienes determinados o concretos (art. 214 LDCG). Así, el pacto de mejora regulado por la Ley 2/2006 no guarda ningún tipo de relación con la institución de la mejora contemplada por los arts. 808 y 823 y ss. CC. Debe recordarse que en la regulación de la Ley 2/2006 ha desaparecido la institución del tercio de mejora, y con ello el concepto de legítima estricta, cifrándose la legítima de los descendientes en la cuarta parte del valor del haber hereditario líquido, que se divide a partes iguales entre los hijos y sus linajes.³ Por todo ello, a mi parecer el término “pacto de mejora” no es del todo acertado e incluso podría inducir a equívoco.

En este mismo sentido se manifiesta ESTEVEZ ABELEIRA⁴ y la SAP de Coruña de 2 marzo de 2012 (ECLI:ES:APC:2012:649) que en su fundamento jurídico 5º establece: *“El pacto de mejora de la actual Ley de Derecho Civil de Galicia conserva la denominación clásica, pero realmente no tiene nada que ver con el tradicional. En el actual sistema sucesorio de Galicia no existe el tercio de mejora. No rige la concepción clásica de los tres tercios del Código Civil. Por lo que si bien se conserva el nombre por tradición, no hace referencia al tercio de mejora. Además, a diferencia del artículo 128 de la Ley de 1995, ya no se refiere a otorgar más cuota abstracta o porción de la herencia a un determinado descendiente, sino que se autoriza exclusivamente en cuanto “bienes concretos”*”.

No obstante, a pesar de la literalidad del art. 214 LDCG -referida a la sucesión en bienes concretos-, es unánimemente admitida la posibilidad de realizar un pacto de mejora sobre cualesquiera derechos de contenido económico o patrimonial. En este sentido, son relativamente frecuentes los pactos de mejora sobre un derecho de usufructo o sobre un derecho de crédito, a los que me referiré más adelante.

La LDCG establece una serie de **requisitos generales** para el otorgamiento de todos los pactos sucesorios, entre los que se encuentran la mayoría de edad y plena capacidad de obrar de ambos otorgantes⁵ (art. 210 LDCG) y la escritura pública con carácter constitutivo bajo

² Esta ley mantuvo con algún matiz el sistema legitimario del CC y la institución de la mejora incluyendo la posibilidad de otorgar un pacto de mejora sobre cuota (art. 128 LDCG) o sobre cosa determinada (art. 829 CC).

³ BUSTO LAGO, *op.cit.*, p. 526.

⁴ ESTEVEZ ABELEIRA, T.: *Los pactos de mejora en el derecho civil de Galicia*, Editorial Reus, Madrid, 2018, pp. 29-30.

⁵ En este sentido la STSJGal de 27 de noviembre de 2012 (ECLI:ES:TSJGAL:2012:9789) considera nulo de pleno derecho el pacto de mejora otorgado por un menor a través de su representante legal. Esta sentencia

pena de nulidad⁶ (art. 211 LDCG). Además, del art. 14 del CC en conexión con el art. 4 LDCG se desprende la exigencia de que, con carácter general, el mejorante tenga vecindad civil gallega (todo ello con las salvedades que luego se dicen respecto a la posibilidad de que, tras la entrada en vigor del Reglamento Sucesorio Europeo, un extranjero residente en Galicia pueda otorgar un pacto de mejora).

Teniendo en cuenta todo lo anterior podemos concluir que el pacto de mejora es un **negocio sucesorio, solemne, personalísimo⁷ e irrevocable⁸**, circunscrito al ámbito **familiar**, mediante el cual un ascendiente dispone *mortis causa* de bienes concretos a favor de alguno de sus descendientes. Conviene destacar que, a diferencia de lo que ocurre con el pacto de apartación, el pacto de mejora no supone una renuncia anticipada a la legítima, y como se indicará en el capítulo relativo a los sujetos, ni siquiera tiene que ser otorgado a favor de legitimarios.

1.2 Modalidades del pacto de mejora

El **artículo 215 LDCG** distingue dos modalidades de pacto de mejora en función del momento en que se adquiere la titularidad de los bienes: “*Los pactos sucesorios podrán suponer la entrega o no de presente de los bienes a quienes les afecten, determinando en el primer caso la adquisición de la propiedad por parte del mejorado*”.

Menciona el hecho de que otras legislaciones forales también contemplan el requisito de la mayoría de edad para el otorgamiento de los pactos sucesorios (un ejemplo sería el art. 378 del Código de Derecho Foral de Aragón o el art. 173 de la Compilación Navarra). Por el contrario, la legislación catalana permite el otorgamiento de los pactos sucesorios a favor de menores de edad siempre que no se les imponga ninguna carga (art. 431-4 del Libro 4º del Código Civil de Cataluña relativo a las sucesiones). En este punto, me parece acertada la postura adoptada por el legislador catalán; así, aunque en Galicia no es posible de *lege data*, de *lege ferenda* considero conveniente adoptar dicha solución.

⁶ En este sentido, la STSJGal de 13 de mayo de 2014 (ECLI:ES:TSJGAL:2014:5168) establece que un pacto de mejora otorgado en documento privado no conllevaría ninguna obligación para las partes otorgantes, ni siquiera la obligación de elevarlo a público. Esta sentencia en su FJ 8º recuerda que el propio art. 211 LDCG: “*remarca, además, la sanción de nulidad absoluta por si no fuera suficiente con la dicción del artículo 6.3 del Código Civil: lo nulo o inexistente no produce efecto alguno, ni siquiera, por tanto, el de obligarse a elevar a público*”. En este mismo sentido se manifiesta ESTEVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p.52.

⁷ A pesar de su carácter personalísimo, el art. 212 LDCG permite su otorgamiento mediante un apoderado con poder especial en el que se contengan los elementos esenciales del negocio jurídico.

⁸ A diferencia del testamento, el pacto de mejora se trata de un negocio irrevocable, pues como regla general no podrá ser revocado unilateralmente por voluntad de una de las partes. No obstante, a diferencia de lo que ocurre con la apartación (art. 224 LDCG), el pacto de mejora puede dejarse sin efecto por mutuo disenso entre el mejorante y mejorado y, además, en virtud del art.216 LDCG es posible dejar la revocación del pacto al arbitrio de alguno de los otorgantes cuando así se pacte expresamente.

La regla general en el pacto de mejora con entrega de bienes de presente es que el ascendiente mejorante transmite la propiedad⁹ y el poder de disposición¹⁰ de los bienes desde el momento del otorgamiento, siempre que sea, en ese momento, el propietario de los mismos.

Por otro lado, en los pactos de mejora sin entrega de bienes de presente habrá que esperar a la muerte del mejorante para que el mejorado adquiera la propiedad y el poder de disposición de los bienes objeto del pacto. No obstante, comparto con ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA Y VIDAL PEREIRO¹¹ la idea de que en el pacto de mejora sin entrega de bienes el mejorado no ostenta únicamente una mera expectativa a heredar, sino que adquiere un “**derecho con eficacia real**” sobre los bienes objeto del mismo como sucesor a título particular y, por ende, estos bienes estarán sometidos a un régimen jurídico diferente.

1.3 Naturaleza jurídica del pacto de mejora

Una de las primeras cuestiones que suscita el pacto de mejora es la de determinar su naturaleza jurídica como acto “*inter vivos*” o “*mortis causa*”. Esta cuestión no es meramente teórica, sino que tiene importantes consecuencias prácticas, tanto civiles como fiscales.

A favor de la tesis de considerarlo como acto *inter vivos* podemos citar a MARTORELL GARCIA¹² cuando dice: “... *personalmente pienso que la apartación sí es un <<pacto de no suceder>>; pero la mejora de presente, que podía tener algún sentido como pacto sucesorio en la Ley 4/95 por su imputación a los entonces tercios de libre disposición y de mejora frente a una legítima configurada como <<pars bonorum>>, se parece ahora sospechosamente, al menos en la atribución patrimonial resultante, a una donación...*”. Esta misma postura también encuentra apoyo en la legislación comparada en el numeral 3 del Art.

⁹ Esta propiedad es considerada como una “propiedad claudicante” que no será firme hasta la muerte del causante, puesto que los artículos 217 y 218 LDCG contemplan una serie de supuestos en los que es posible dejar sin efectos el pacto de mejora (ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de mejora” en Cora Guerreiro, J.M., Ordóñez Armán, F.M. y Peón Rama, V. (coord.), *Derechos de sucesiones y régimen económico familiar de Galicia: Comentarios a los Títulos IX y X y a la Disposición Adicional Tercera de la Ley 2/2006, de 14 de junio y a la Ley 10/2007, de 28 de junio*, Consejo General del Notariado, Madrid, 2007, p.407)

¹⁰ Cabe mencionar que el art. 216 LDCG permite que el mejorante se reserve ciertas facultades de disposición a mayores de las que dispone en virtud del art. 217.1 LDCG. A su vez, de acuerdo con lo establecido en el art. 26.3 de la Ley Hipotecaria, también será posible que en el propio pacto sucesorio se establezcan ciertas limitaciones a las facultades de disposición del mejorado.

¹¹ ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit.*, p. 407.

¹² MARTORELL GARCÍA, V.: “La mejora y apartación gallegas en la práctica: Cuestiones transfronterizas” [artículo web] [consultado a 11-04-2020]. Disponible en: <https://www.notariosyregistradores.com/web/secciones/fiscal/articulos-fiscal/la-mejora-y-apartacion-gallegas-en-la-practica-cuestiones-transfronterizas/>

431-29 del libro 4º del Código Civil de Cataluña, relativo a las sucesiones, que dice: “*3. Si en el pacto sucesorio de atribución particular existe transmisión de presente de bienes, el acto se considera donación*”.

Cabe mencionar que seguir la opinión anterior nos llevaría a atribuir distinta naturaleza jurídica a la mejora con entrega de bienes, que sería acto *inter vivos*, y a la mejora sin entrega de bienes, que sería negocio *mortis causa*.

No obstante, la opinión general y casi unánime de la doctrina y jurisprudencia es considerar el pacto de mejora como una disposición *mortis causa*. En este sentido, la Sentencia de la Sala de lo Contencioso del Tribunal Superior de Justicia de Galicia de 19 junio de 2013 (ECLI:ES:TSJGAL:2013:5878), en doctrina a día de hoy plenamente consolidada, ha considerado que se trata de un acto *mortis causa* que debe tributar por el impuesto de sucesiones y que no genera en el IRPF la “plusvalía del muerto” –tema que será abordado al final del trabajo–.

Esta misma opinión se manifiesta en la **RDGRN de 13 de julio de 2016** (BOE nº 196 de 15 agosto 2016) según la cual en el pacto de mejora sin entrega de bienes de presente resultan de aplicación las disposiciones relativas a los legados de bienes gananciales (arts. 205-207 LDCG) pues “*estos pactos tienen una eficacia traslativa diferida al momento de fallecimiento del disponente*”.

Además de los efectos fiscales, la naturaleza jurídica del pacto de mejora también es extraordinariamente relevante para determinar la posición jurídica del mejorado, no solo en cuanto a la transmisión del dominio del bien objeto del pacto o a las obligaciones asumidas frente al mejorante, sino en otros aspectos de importantes consecuencias como, por ejemplo, en relación con los acreedores del mejorante y la responsabilidad del mejorado por las deudas de su ascendiente.

Como luego veremos, en este punto no existe consenso. Incluso entre los que consideran el pacto de mejora como una disposición *mortis causa* hay diferentes posturas.

Una primera posibilidad es la defendida por la **SAP de Pontevedra de 21 de mayo de 2018** (ECLI:ES:APPO:2018:473), relativa a un pacto de mejora con entrega de bienes, que considera al pacto de mejora como un supuesto de aceptación tácita de la herencia. Dicha sentencia en su FJ 2º establece literalmente lo siguiente: “*Hay en el citado acto una aceptación tácita de la herencia por parte de los hijos mejorados, pues, como es obvio, la aceptación de tal atribución en concepto de mejora no era posible si previamente no*

admitían la herencia [...]”. De acuerdo con esta postura, el mejorado sería considerado como un heredero y, en consecuencia, respondería de las deudas del causante con todos sus bienes presentes y futuros (arts. 999 y 1003 CC). No obstante, a mi juicio esta teoría debe ser totalmente descartada, pues los pactos sucesorios constituyen una forma específica de delación hereditaria diferente de la sucesión testada e intestada (art. 181 LDCG). Además, el mejorado debe considerarse como un adquirente a título particular que guarda más semejanzas con el legatario que con el heredero. Y, sobre todo, porque la aceptación de la herencia no puede hacerse en vida del causante, pues el art. 991 CC dice que: “*Nadie podrá aceptar ni repudiar sin estar cierto de la muerte de la persona a quien haya de heredar y de su derecho a la herencia*”.

En cambio, refiriéndose a una mejora sin entrega de bienes, la **RDGRN de 13 julio de 2016** (BOE nº 196 de 15 agosto 2016) en su FJ 2º establece que “*el mejorado debe ser tratado como un auténtico legatario en la medida en que la distinción entre heredero y legatario no es predicable únicamente de la sucesión testada sino que también tiene plena aplicación en el ámbito de la sucesión general con independencia de la forma en que se haya deferido la herencia (artículo 181) y, por tanto, en sede de sucesión contractual*”. Esta resolución parte de la consideración del pacto de mejora como acto de disposición *mortis causa* a título gratuito mediante el cual el mejorante ordena su sucesión a título particular. Así pues, de acuerdo con esta teoría el mejorado debe ser tratado como un legatario, aplicándose supletoriamente la regulación del Código Civil relativa a los legados, respetando en todo caso los caracteres propios del pacto de mejora.

Esta consideración del mejorado como un legatario tiene complejas consecuencias a la hora de analizar la posible responsabilidad del mejorado por las deudas del causante, especialmente en el pacto de mejora con entrega de bienes de presente.

En este sentido debemos recordar que en el pacto de mejora sin entrega de bienes de presente, de acuerdo con el art. 1027 CC no se procederá a la entrega de los bienes objeto del legado hasta que se hubiesen pagado las deudas a los acreedores. No obstante, el art. 1029 CC contempla la posibilidad de reclamar a los legatarios cuando aparezcan nuevos acreedores tras el pago de los legados, siempre que en la herencia no queden bienes suficientes. Procede señalar que únicamente se daría esta posibilidad cuando el heredero sea insolvente o bien haya aceptado la herencia a beneficio de inventario, pues en caso de aceptar pura y simplemente el heredero responde de las deudas del causante con todos sus bienes presentes y futuros (art. 1003 CC).

Por ello, si identificamos la institución del pacto de mejora sin entrega de bienes con un legado, comparto con ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO¹³ la idea de que, como regla general, el mejorado –al igual que el legatario- no responderá de las deudas del mejorante, ya que a pesar de ser considerado como un sucesor del mismo, no es considerado como un heredero y, por ende, no se subroga en la posición jurídica del causante (art. 1003 CC). No obstante, en virtud del principio de autonomía de la voluntad (art. 1255 CC) y, al amparo del art. 858 CC, es perfectamente posible que en el pacto de mejora se haya impuesto algún gravamen al mejorado o se estipule expresamente que el mejorado responda de las deudas del mejorante. Cabe mencionar que, en dichos supuestos, el mejorado únicamente responderá “*hasta donde alcance el valor del legado*”. Por consiguiente, en caso de haber pactado que el mejorado debe responder de las deudas del causante estaríamos ante una responsabilidad “*intra vires*” limitada al valor de lo recibido por mejora y, en ningún caso, impedirá que el acreedor pueda dirigirse contra el heredero, siempre responsable de las deudas por imperativo legal (arts. 1003 y 1023 CC).

Por otro lado, en cuanto al **pacto de mejora con entrega de bienes de presente**, si bien no cabe asimilar el pacto de mejora a una donación¹⁴, considero que al mejorado se le pueden aplicar analógicamente las normas relativas a la responsabilidad del donatario. De esa manera, el mejorado será tratado como un donatario y, en virtud de los artículos 642 y 643 CC, como regla general, no responderá de las deudas del mejorante contraídas con posterioridad al otorgamiento de la escritura de pacto sucesorio. No obstante, aquellos que fuesen acreedores en el momento del otorgamiento del pacto de mejora, si éste se hubiera hecho en fraude de acreedores podrán solicitar la rescisión del mismo dentro del plazo de 4 años desde su otorgamiento (arts. 1291, 1297.I y 1299 CC). Como el pacto de mejora es un acto de disposición a título gratuito hay una presunción *iuris et de iure* de existencia de fraude (art. 1297 CC) y, especialmente en caso de que el mejorante no se reserve bienes suficientes para pagar las deudas (art. 643 CC).

Por tanto, el pacto de mejora con entrega de bienes de presente será rescindible por los acreedores anteriores al otorgamiento del pacto sucesorio siempre que éste ocasione la

¹³ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit.*, p. 455.

¹⁴ En este sentido debe mencionarse la RDGRN de 6 febrero 2014 (BOE nº 54 de 4 de marzo de 2014) que - obiter dicta- equipara a una *donación mortis causa* del art. 620 CC un pacto de mejora con prohibición de disponer, y con reserva en favor de los mejorantes del usufructo y de la facultad de disposición por actos *inter vivos* a título oneroso.

insolvencia del ascendiente y los acreedores no puedan cobrar de otro modo lo que se les debe. Debe señalarse que los acreedores anteriores al pacto de mejora no van a poder impedirle al causante el otorgamiento del pacto sucesorio (ni de cualquier otro negocio dispositivo inter vivos o mortis causa), sino que únicamente podrán entablar la acción rescisoria si se dan los supuestos contemplados en el Código Civil (arts. 643, 1291.3º, 1297.I y 1299 CC).¹⁵

En conclusión, a mi entender, el pacto de mejora no es ni una donación ni un legado, sino que es un contrato sucesorio con su naturaleza jurídica propia y especial. El pacto de mejora es un negocio jurídico *mortis causa*, bilateral, gratuito, relativo a bienes concretos, en el cual el mejorado es considerado como sucesor a título particular.

Dicho esto, también es cierto que el pacto de mejora sin entrega de bienes se parece a un legado y en muchos aspectos se le podrá aplicar analógicamente la normativa de los legados. Y, no es menos cierto que el pacto de mejora con entrega de bienes se asemeja a una donación, pudiendo aplicársele analógicamente muchas de las normas de las donaciones (por ejemplo, en lo relativo a imputación, colación, responsabilidad por deudas, etc.) Pero, aún así sigue siendo una transmisión *mortis causa*, y por ello goza de los beneficios fiscales (en IRPF y en IS) de las disposiciones mortis causa. Además, tampoco se le puede aplicar la regulación de las donaciones en lo relativo a la reducción por inoficiosidad pues el art. 251 LDCG distingue claramente a estos efectos entre donaciones y pactos sucesorios. Estos últimos únicamente se reducirán en caso de que no sea suficiente con reducir las donaciones, independientemente de que las donaciones sean más antiguas.

¹⁵ ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit*, p. 457.

2. SUJETOS

El pacto de mejora es un negocio bilateral en el cual tienen que estar presentes como mínimo dos partes, denominadas mejorante (ascendiente) y mejorado (descendiente).

A pesar del carácter personalísimo de los pactos de mejora conviene señalar que el artículo 212 LDCG permite su otorgamiento por medio de apoderado con “*poder especial en el que se contemplen los elementos esenciales del negocio jurídico*”¹⁶. En estos supuestos, los requisitos de capacidad –art. 210 LDCG- y vecindad civil gallega deben concurrir en la persona del poderdante, pues el pacto de mejora únicamente producirá efectos en la esfera jurídica del mismo, no pudiendo afectar a la esfera del representante. Así, tal y como establece la **STSJG de 27 de noviembre de 2012** (ECLI:ES:TSJGAL:2012:9789) en su FJ 2º, en dichos casos, el otorgante será el poderdante y no el apoderado.

Por otro lado, podría cuestionarse la validez de los pactos de mejora otorgados mediante representante en aquellos supuestos que, de acuerdo con la normativa general, puedan calificarse de autocontratación.

En la práctica es bastante frecuente que el poder se desee otorgar precisamente a favor de la otra parte otorgante del pacto de mejora para evitar que trascienda la realización de este. En este sentido, la **SAP Po de 1 julio de 2005** (ECLI:ES:APPO:2005:1110) admite la validez de un pacto de apartación en el cual el apartado actuaba en nombre propio y, además, en nombre y representación de sus ascendientes (apartantes). Así pues, considero que no existen obstáculos para admitir la figura de la autocontratación en el otorgamiento de pactos

¹⁶ Existe una discusión doctrinal en lo relativo a la interpretación de la expresión “elementos esenciales del negocio jurídico”. Parte de la doctrina entre los que se encuentran ESTEVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, pp. 40-42 y REBOLLEDO VARELA, A.L. “De los pactos sucesorios. Comentarios a los arts. 209 a 227 de la Ley 2/2006, de 14 de junio, de Derecho Civil de Galicia”, en Rebollo Varela, A.L (Coord.), *Comentarios a la Ley de Derecho Civil de Galicia. Ley 2/2006, de 14 de junio*, Thomson-Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2008, p. 920 consideran que debe contener la identidad del beneficiario, los bienes objeto del pacto, la modalidad de pacto sucesorio -con o sin entrega de bienes de presente-, si conserva el mejorante las facultades de disposición residuales y los supuestos de ineficacia sobrevinida, siendo el representante un mero *nuntius* que únicamente podrá decidir sobre aquello que le haya sido expresamente confiado. Por otro lado, otra parte de la doctrina entre los que destacan ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos sucesorios. Disposiciones generales”, en Cora Guerreiro, J.M., Ordóñez Armán, F.M. y Peón Rama, V. (coord.), *Derechos de sucesiones y régimen económico familiar de Galicia: Comentarios a los Títulos IX y X y a la Disposición Adicional Tercera de la Ley 2/2006, de 14 de junio y a la Ley 10/2007, de 28 de junio*, Consejo General del Notariado, Madrid, 2007, pp. 372 y 373 consideran que los elementos esenciales que debe contener son los elementos personales (identidad de los otorgantes) y los elementos reales (identificación de los bienes objeto de la mejora), pudiendo conferir expresamente al apoderado la facultad de concretar los elementos esenciales del pacto sucesorio. Cabe mencionar que para estos autores en caso de que el mejorante no se pronuncie sobre aquellos aspectos que la ley considera disponibles para las partes, el régimen previsto en la LDCG queda elevado a “elemento estructural del negocio” sin que puedan entenderse conferidas tácitamente facultades decisorias al apoderado.

sucesorios, siempre que esta posibilidad se contemple en el propio poder junto con todos los “elementos esenciales del negocio jurídico”, en cuyo caso no parece existir conflicto de intereses.

2.1 Mejorante

Un requisito implícito de los pactos de mejora es que el mejorante ostente la **vecindad civil gallega** en el momento del otorgamiento del pacto sucesorio. No obstante, a los efectos del otorgamiento del mismo es indiferente la vecindad civil del mejorado, pues se trata de una forma de delación hereditaria de la sucesión del ascendiente (art. 181 LDCG)¹⁷.

Por tanto, a la hora de analizar la validez del pacto sucesorio será esencial determinar la **vecindad civil del mejorante en el momento del otorgamiento**. Debo recordar que la vecindad gallega puede adquirirse o perderse en las formas previstas en el art. 14 CC.

Así, es perfectamente posible que un gallego que lleva un año residiendo en León otorgue ante un notario de Huelva un pacto de mejora sobre un piso situado en Zamora a favor de un hijo residente en Andalucía, pues este pacto sucesorio se registrará por la ley de la vecindad civil del mejorante y será indiferente la vecindad del mejorado y la comunidad autónoma en que se otorgue la escritura o esté ubicado el bien objeto del pacto [RDGRN de 29 de septiembre de 2016 (BOE nº249 de 14 octubre 2016)].

Teniendo en cuenta lo anterior considero necesario analizar los **problemas de derecho interregional** y los **problemas de derecho internacional privado** ocasionados por los posibles cambios de vecindad civil del mejorante, a la luz de lo dispuesto por el art. 9.8 CC y el Reglamento Sucesorio Europeo.

2.1.1 Problemas de derecho interregional derivados de cambios en la vecindad civil del mejorante

En primer lugar, debe contemplarse la posibilidad de que el otorgante pierda su vecindad civil gallega con posterioridad al otorgamiento del pacto de mejora y, en el momento de su fallecimiento, ostente la vecindad civil común. En este sentido podría cuestionarse la propia validez del pacto sucesorio, debido a que la ley aplicable a la sucesión sería el CC que, en el art. 1271.II, prohíbe la delación de la herencia mediante pactos sucesorios. No obstante, en

¹⁷ En el mismo sentido se manifiestan REBOLLEDO VERELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, p. 915; ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA Y VIDAL PEREIRO: “Disposiciones generales...”, *op.cit.*, p.352 y ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p. 89. Por el contrario, BUSTO LAGO, *op.cit.*, p.522, exige también la vecindad civil gallega para el beneficiario del pacto en caso de que concurrir a su otorgamiento.

virtud del art. 9.8 CC se permite que el pacto sucesorio mantenga su validez debiendo respetar en todo caso las legítimas que se regirán por la ley de la vecindad civil del causante en el momento del fallecimiento. Podemos plantearnos como se computaría e imputaría este pacto sucesorio en régimen de derecho común lo cual será analizado detenidamente en otro apartado.

Cabe señalar que para evitar las consecuencias indeseables de los posibles cambios de vecindad civil por residencia, el mejorante podría hacer una manifestación ante el encargado del Registro Civil de su voluntad de conservar la vecindad civil que tenía en el momento de otorgar el pacto sucesorio (art. 14.5 CC, 65 LRC y 231 RRC).

2.1.2 Problemas de derecho internacional privado

En este apartado puede estudiarse que sucede cuando en el momento de otorgarse el pacto el mejorante es un español con vecindad civil gallega y residente en Galicia, el cual posteriormente cambia de nacionalidad o de residencia y, en el momento de su fallecimiento resida en el extranjero (por ejemplo, en Alemania) o tiene otra nacionalidad. Para analizar esta situación privada internacional debe tenerse en cuenta la **fecha del fallecimiento** del mejorante, a efectos de determinar cuál es la ley aplicable a la sucesión y si el pacto sucesorio mantiene su eficacia.

Si el causante fallece con anterioridad al 17 de agosto de 2015 esta situación se resolvería de acuerdo con lo previsto por el art. 9.8 CC, que permitía mantener la vigencia del pacto sucesorio siempre que no perjudicase a las legítimas, que se regirán por la ley aplicable a la sucesión, la cual según el art. 9.8 es la ley de su nacionalidad. Por tanto, si el causante (mejorante) fallece el 10 de julio de 2015 con nacionalidad alemana habiendo otorgado un pacto de mejora el 9 de marzo de 2005 cuando aún tenía nacionalidad española y vecindad civil gallega, en principio el pacto de mejora conservará su validez siempre que no perjudique a las legítimas.

Por otro lado, en caso de que la fecha de fallecimiento del causante sea a partir del 17 de agosto de 2015 esta situación privada internacional se resolverá de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento Sucesorio Europeo 650/2012 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 4 de julio de 2012, tal y como establece su DT 1ª y 3ª. Esta última permite que conserven su eficacia los pactos sucesorios otorgados antes de la fecha de entrada en vigor del mismo, debiendo respetar las legítimas que se regirán por la ley aplicable a la sucesión (art.23.h).

También puede plantearse la posibilidad de que un extranjero con residencia habitual en Galicia otorgue un pacto de mejora a favor de sus hijos o descendientes. Para resolver esta cuestión debe analizarse lo dispuesto por los artículos 21 a 26 y 36 a 38 del RSE.

Cabe mencionar que en virtud de lo establecido por el art. 21 RSE, la ley aplicable a la sucesión del causante es la del Estado en que el causante –mejorante- tenga su residencia habitual en el momento de su fallecimiento. No obstante, según el art. 25 RSE la ley aplicable a la admisibilidad y validez material del pacto de mejora es la ley que se aplicaría a la sucesión del mejorante en caso de que falleciese en la fecha de conclusión del pacto. Por tanto, la ley que rige la validez material del pacto¹⁸ es la ley de la residencia habitual del causante en el momento del otorgamiento del pacto salvo que hubiese realizado una elección conforme al art. 25.3 RSE.¹⁹

De esta manera, en caso de que el estado designado por el art. 21 RSE contemple diferentes normativas en materia de derecho sucesorio, la normativa aplicable se determinará de acuerdo con la norma de conflicto interna (art. 36.1). Así, de conformidad con la normativa española debería aplicarse la ley de la vecindad civil del mejorante (art. 14 CC), planteándose el problema añadido de que el posible mejorante extranjero carece de nacionalidad española y, por ello, no tiene ninguna vecindad civil. En consecuencia, considero que en estos supuestos debemos acudir al apartado 2º del artículo 36 que nos remite –en primer lugar- a la ley de la unidad territorial en que el mejorante tenga su residencia habitual (en el mismo sentido ÁLVAREZ GONZÁLEZ²⁰).

En consonancia con lo anterior, a mi entender un alemán con residencia habitual en Galicia puede otorgar un pacto de mejora a favor de sus descendientes sujeto a la LDCG, por ser esta la ley de su residencia habitual. No obstante, la RDGRN de 24 de mayo de 2019

¹⁸Procede señalar que el art. 26 del Reglamento 650/2012 dentro de la validez material del pacto sucesorio hace referencia a la capacidad del disponente para otorgar la disposición mortis causa. Así pues, será la ley aplicable a la validez material del pacto sucesorio la que determine si el mejorante puede otorgar o no válidamente un pacto de mejora.

¹⁹A pesar de que el Reglamento 650/2012 opta por el sistema de unidad de la sucesión es posible que la ley aplicable a su sucesión y a las legítimas de los descendientes sea diferente de la ley aplicable a la validez material del pacto sucesorio (art. 21, 23.2.h) y 25). Así, en caso de que la ley aplicable a la sucesión contemple una legítima más amplia o sea más restrictiva con las facultades de disposición mortis causa podría poner en peligro la eficacia del pacto sucesorio. En este mismo sentido ESTEVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, pp. 81-82.

²⁰ÁLVAREZ GONZÁLEZ, S: “El Reglamento 650/2012, sobre sucesiones, y la remisión a un sistema plurilegislativo: algunos casos difíciles o, simplemente, llamativos” en *Revista de Derecho Civil*, ISSN 2341-2216, vol. II, núm. 4 (octubre-diciembre), 2015, p. 16-17 y RODRÍGUEZ- URÍA SUÁREZ, I: “La ley aplicable a las sucesiones mortis causa en el Reglamento (UE) 650/2012, en *InDret: Revista para el análisis del Derecho*, núm.2, 2013 [consulta web a 15-04-2020], <https://indret.com/wp-content/themes/indret/pdf/972.pdf>, pp. 45-46.

(BOE nº 150 de 24 de junio de 2019) deniega la inscripción de una escritura de donación con pacto de definición mallorquín otorgada por una madre y dos hijos franceses con residencia habitual en Mallorca, por considerar que incumplen con el requisito de la vecindad civil balear. En esta resolución se considera que el pacto sucesorio no es formalmente válido pues el art. 50 de la Compilación de Derecho Civil Balear exige que el ascendiente tenga vecindad civil mallorquina amparándose en lo establecido por el art. 27.3 del RSE.²¹

En relación con dicha resolución, comparto con ÁLVAREZ GONZALEZ²² la idea de que estamos ante una situación privada internacional que debe resolverse de acuerdo con las previsiones reglamentarias existentes al respecto. Por tanto, si el reglamento determina la aplicación de la legislación balear como ley de la residencia habitual del transmitente (art. 36.2.a), al considerar que no son operativas las normas de conflicto españolas a las que nos remite el art. 36.1 puesto que el transmitente no tiene ninguna vecindad civil, no tendría sentido exigir el requisito de vecindad civil balear a posteriori. A su vez, cabe señalar que el requisito de vecindad civil balear contemplado en el art. 50 de la compilación balear podría ser inconstitucional por ser contrario a la STC 156/1993.

Por otro lado, para el caso de que un gallego residente en el extranjero quiera otorgar un pacto de mejora a favor de alguno de sus descendientes, tras la vigencia del RSE, tendrá que acogerse a lo dispuesto en el art. 22.1 relativo a la **professio iuris**: “*1. Cualquier persona podrá designar la ley del Estado cuya nacionalidad posea en el momento de realizar la elección o en el momento del fallecimiento*”. En este sentido puede plantearse la posibilidad de que un matrimonio con residencia habitual en Holanda constituido por una persona con nacionalidad española y vecindad civil gallega y otra persona holandesa otorgue un pacto de mejora a favor de uno de sus descendientes con residencia habitual en Santiago de Compostela. A mi juicio debe admitirse tal posibilidad, pues el art. 25.3 del citado Reglamento²³ permite que elijan como ley reguladora de la validez del pacto sucesorio la ley que cualquiera de ellos podría elegir como ley aplicable a su sucesión en virtud del art. 22²⁴.

²¹ Artículo 27.3 RSE: “*A los efectos del presente artículo, las disposiciones jurídicas que limiten las formas admitidas de disposiciones mortis causa por razón de edad, nacionalidad o cualesquiera otras condiciones personales del testador o de alguna de las personas cuya sucesión sea objeto de un pacto sucesorio, tendrán la consideración de cuestiones de forma. La misma regla se aplicará a la cualificación que han de poseer los testigos requeridos para la validez de las disposiciones mortis causa*”.

²² ALVAREZ GONZALEZ, S.: “¿Puede un extranjero acogerse al pacto de definición mallorquín? El Reglamento 650/2012 y la RDGRN de 24 de mayo de 2019”, *LA LEY Unión Europea*, num. 74, octubre de 2019, p.18.

²³ Artículo 25.3 Reglamento 650/2012: “*No obstante lo dispuesto en los apartados 1 y 2, las partes podrán elegir como ley aplicable al pacto sucesorio, por lo que respecta a su admisibilidad, validez material y efectos*

Finalmente, no debemos olvidar que dicho Reglamento únicamente se aplica a cuestiones de derecho internacional y no a los conflictos internos entre distintas vecindades civiles (art. 38 RSE). Por ello, un valenciano con residencia habitual en Galicia no podrá otorgar un pacto de mejora hasta que adquiriera la vecindad civil gallega de acuerdo con el art. 14 CC. Por el contrario, un gallego residente en Madrid podrá otorgarlo siempre que no haya perdido la vecindad civil gallega. Todo ello sin perjuicio de las consecuencias fiscales que serán analizadas al final del presente trabajo.

2.2 Mejorado

En relación con el mejorado debemos mencionar que el **artículo 214 LDCG** introduce la expresión “*a favor de los descendientes*”²⁵, restringiendo el pacto de mejora al ámbito familiar entre ascendientes y descendientes (hijos, nietos, etc.). Esta misma opinión es compartida por numerosos autores entre los que se encuentra REBOLLEDO VARELA²⁶.

A mi parecer es importante destacar que la regulación actual no exige que se trate de legitimarios por lo que podrá celebrarse un pacto de mejora a favor de un nieto no legitimario o un hijo apartado.²⁷

vinculantes entre las partes, incluidas las condiciones para su resolución, la ley que la persona o una de las personas de cuya sucesión se trate habría podido elegir de acuerdo con el artículo 22 en las condiciones que este establece.”

²⁴ Idea defendida ESPÍÑEIRA SOTO, I.: *Respuesta al VIII Dictamen de Derecho Internacional Privado* [consulta web a 28-02-2020]: <https://www.notariosyregistradores.com/web/secciones/internacional/dictamenes-derecho-internacional-privado/respuesta-al-viii-dictamen-derecho-internacional-privado/>

²⁵ De acuerdo con ello, no puede otorgarse pacto de mejora a favor del cónyuge ni de los ascendientes. No obstante, si podría apartarse por contrato sucesorio al cónyuge con los beneficios fiscales que ello conlleva, pero no a los ascendientes pues actualmente no son considerados legitimarios en la LDCG.

²⁶ REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, pp. 914 y 929. Por el contrario, ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit.*, pp. 419-421 consideran que nada impide que el pacto de mejora se otorgue entre un mejorante y un extraño, siempre que el beneficiario del mismo sea un sucesor del ascendiente.

²⁷ En el mismo sentido ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p. 103.

3. OBJETO

3.1 Bienes concretos

En virtud de lo establecido en el art. 214 LDCG únicamente podrán ser objeto del pacto de mejora “*bienes concretos*”, siendo necesario analizar el alcance de esta expresión.

En primer lugar cabe señalar que actualmente no se contempla la posibilidad de hacer un pacto de mejora sobre una parte alícuota de la herencia. Como se indicó anteriormente, esta regulación contrasta con la ley 4/1995 que contemplaba el pacto de mejora como una institución estrictamente relacionada con la legítima –regulada de forma muy similar a la prevista en el CC-, en la cuál no se exigía que versase sobre bienes concretos (Art. 128: “*Será válido el pacto o contrato sucesorio en el que se convenga la mejora a favor de cualquiera de los hijos o descendientes, sin más limitaciones que el respeto a los derechos de los legitimarios*”).

Al igual que REBOLLEDO VARELA²⁸ considero que, a pesar de la literalidad del precepto vigente, pueden ser objeto del pacto de mejora cualesquiera bienes y **derechos de contenido económico** siempre que sean susceptibles de ser transmitidos y que no se extingan con la muerte del mejorante. Este último requisito sólo es aplicable para los pactos sin entrega de bienes de presente, en los cuales no se produce la transmisión del bien o derecho hasta el momento del fallecimiento del mejorante.

Por tanto, actualmente pueden ser objeto del pacto de mejora los bienes muebles o inmuebles que se encuentren dentro del comercio y los derechos de contenido económico que puedan ser transmitidos, convirtiéndose el mejorado en un sucesor a título particular del mejorante. A modo de ejemplo, el pacto de mejora podrá tener por objeto:

- Bienes inmuebles (un piso, una casa, una finca, ...).
- Participaciones indivisas de bienes inmuebles.
- Toda clase de bienes muebles, incluido el dinero en metálico, dinero en cuentas corrientes o a plazo, fondos de inversión, acciones o participaciones sociales, etc. En este sentido la SAP de A Coruña de 27 de enero de 2014 (ECLI:ES:APC:2014:103) admite que el objeto del pacto de mejora pueden ser las participaciones sociales de las que era titular el mejorante.

²⁸ REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, p.931. En el mismo sentido, ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p.118.

- Toda clase de derechos de contenido económico que estén dentro del comercio y sean susceptibles de transmisión (un derecho de crédito, el usufructo de un bien, ...). Por esta vía, por ejemplo, un ascendiente que haya concedido un préstamo a un descendiente, si lo desea podrá transmitirle su derecho de crédito y, con ello, se producirá la extinción de la deuda del descendiente por confusión (art.1156 CC).

3.2 Bienes ajenos

El art. 214 LDCG exige que el objeto del pacto de mejora sean bienes concretos, pudiendo cuestionarse si con ello se están excluyendo los bienes futuros, es decir aquellos de los que el mejorante no puede disponer en el momento del otorgamiento de la mejora. Por analogía con lo dispuesto en el art. 635 CC relativo a las donaciones, puede considerarse a los bienes ajenos como una modalidad de bienes futuros. En este sentido considero relevante diferenciar el pacto de mejora con entrega de bienes de presente del pacto de mejora con entrega de bienes de futuro.²⁹

En caso de que el pacto de mejora sea con entrega de bienes de presente, como regla general la propiedad de los bienes se transmite en el momento de su otorgamiento, lo cual nos lleva a exigir que el mejorante tenga en ese momento la facultad de disposición sobre los mismos. No obstante, la jurisprudencia actual admite la validez del pacto de mejora de cosa ajena, al igual que se admite la validez de la venta de cosa ajena. En este sentido, la SAP Po de 26 Julio 2012 (ECLI:ES:APPO:2012:1925) establece que *“se ha venido a aceptar la validez de la venta de cosa ajena, dado que el vendedor puede adquirirla posteriormente y dejar como definitiva la transmisión, o puede darse la obligación de saneamiento por evicción, o se puede dar lugar a la adquisición "a non domino" por el juego del art. 464 CC en los bienes muebles y del art. 34 LH en los inmuebles”*. Por tanto, a pesar de que la venta o mejora de cosa ajena no producirá efectos frente al verdadero propietario que podrá ejercitar la reivindicatoria, si será eficaz entre las partes (mejorante y mejorado), pudiendo servir como justo título para usucapir (art. 1952 CC).

Así, la actual jurisprudencia del TS admite la validez obligacional del negocio entre las partes del contrato, aunque esta no podrá oponerse frente al verdadero propietario del bien. En este mismo sentido se muestran las **SSTS 20 de julio de 2010** (ECLI:ES:TS:2010:4215) y de **5 de mayo de 2008** (ECLI:ES:TS:2008:2563) según las cuales: *“La venta de cosa ajena es válida [...] y puede dar lugar a la adquisición (entre otros medios, como la usucapión) a non*

²⁹ ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p.121.

domino en virtud del artículo 464 del Código civil en los bienes muebles y del artículo 34 de la Ley Hipotecaria en los inmuebles. [...]la venta de cosa ajena será ineficaz frente al verdadero propietario que podrá ejercitar acción reclamando la declaración de su ineficacia o acción declarativa de dominio o reivindicatoria sobre el objeto de aquélla. Pero entre las partes, vendedora y compradora, será eficaz.”

En consonancia con la jurisprudencia mencionada podemos encontrar la SAP de A Coruña de 9 de julio de 2019 (ECLI:ES:APC:2019:1683) que en su FJ 4ª establece: “*La compraventa de cosa ajena, conozca o no este hecho el comprador, no es ilícita en sí misma si no se acredita la mala fe del vendedor*”.

Por otro lado, en caso de que el pacto sea con entrega de bienes de futuro, la transmisión de la propiedad de los bienes objeto del mismo se produce en un momento posterior - normalmente en el momento del fallecimiento del causante- debiendo adquirir el mejorante el poder de disposición sobre los mismos antes de ese momento. En caso contrario, la consecuencia será la misma que la contemplada para el legado de cosa ajena en los arts. 861 y 862 CC siendo muy relevante analizar si el mejorante sabía que los bienes objeto del pacto eran de ajena pertenencia. Así, si el mejorante conocía que los bienes eran propiedad de un tercero, el pacto de mejora sería válido (art. 861 CC), mientras que, en caso contrario el pacto de mejora sería nulo (art. 862 CC).³⁰

3.3 Nuda propiedad con reserva de usufructo vitalicio

En virtud del principio de autonomía de la voluntad y, en consonancia con lo establecido en el artículo 216 LDCG, es relativamente frecuente el otorgamiento de pactos de mejora con entrega de bienes de presente relativos a la nuda propiedad de un bien, con reserva de usufructo vitalicio a favor del mejorante. En dichos casos, el mejorado adquiere la nuda propiedad en el momento del otorgamiento, pero no se consolidará el pleno dominio hasta el momento del fallecimiento del mejorante. También es frecuente que un matrimonio otorgue un pacto de mejora de la nuda propiedad con reserva de usufructo vitalicio a favor de ambos cónyuges, siendo dicho usufructo conjunto y sucesivo, de modo que, al fallecimiento de uno de ellos acrece al otro y no se extingue hasta el fallecimiento del último (art. 521 CC).

³⁰ ORDOÑEZ ARMAN, PEÓN RAMA y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de....”, *op.cit.*, pp. 418- 419.

3.4 Derecho de usufructo

El pacto de mejora con entrega de bienes de presente también puede tener por objeto un derecho de usufructo, pues se trata de un derecho transmisible y de contenido patrimonial cuya enajenación a título gratuito u oneroso se encuentra prevista en el art. 480 CC.

De esta manera, por pacto de mejora se puede transmitir a un descendiente:

- Un usufructo temporal sobre un bien (por ejemplo: el derecho de usufructo sobre un edificio durante 10 años, con la finalidad de que el mejorado perciba las rentas derivadas del alquiler de este).
- Un usufructo vitalicio reservándose el mejorante la nuda propiedad.
- Un usufructo vitalicio transmitiendo a otro descendiente la nuda propiedad.
- Un usufructo vitalicio que tenía reservado el mejorante por haber transmitido anteriormente la nuda propiedad a este mejorado. En este caso se consolida el pleno dominio (art. 513.3 CC).
- Un usufructo vitalicio que tenía reservado el mejorante por haber transmitido anteriormente la nuda propiedad a un tercero. En este último supuesto, el derecho de usufructo transmitido tendrá una duración limitada debiendo extinguirse con la muerte del mejorante, puesto que este no puede imponerle un mayor gravamen al nudo propietario sin que este preste su consentimiento (art. 480 CC).

3.5 Dinero

Como se ha dicho anteriormente, es evidente que el objeto del pacto de mejora también puede ser dinero. En estos casos, lo más frecuente es que el mejorante, previamente al otorgamiento de la escritura del pacto de mejora, haga una transferencia bancaria a favor del mejorado, y luego el justificante de dicha transferencia quede incorporado al documento público. Actualmente no suelen entregarse en efectivo sumas importantes de dinero para evitar problemas relacionados con la legislación sobre blanqueo de capitales.

De esta manera, en ciertas ocasiones pueden surgir dudas en relación con el momento en que se produce realmente la transmisión de la propiedad del dinero, pudiendo debatirse si se adquiere en el momento de la transferencia o bien en el momento de la escritura. Siendo el dinero un bien mueble, cabría pensar que la entrega de este (transferencia) conlleva la adquisición de la propiedad (art. 464 CC).

Esto puede plantear un problema en el caso de que se efectúe la transferencia y luego no llegue finalmente a otorgarse la escritura pública de mejora, por ejemplo porque el notario

aprecia que el mejorante no tiene capacidad suficiente para ello o por cualquier otra razón. En este caso la transmisión del dinero que se había hecho en concepto de mejora quedaría huérfana de su causa, y no puede entenderse que quede “convertida” en donación o en préstamo, pues estos contratos tienen una causa diferente. La solución sería la restitución o devolución de dicho dinero. En este supuesto en realidad no habría habido transmisión de la propiedad porque al ser la mejora un contrato solemne necesita escritura pública. Esto nos lleva a pensar que la transmisión realmente se produce en el momento de otorgamiento de la escritura pública (requisito ad solemnitatem para la validez del pacto).

De todos modos, para evitar problemas, lo más lógico es que entre la transferencia y la escritura transcurra el menor tiempo posible.

3.6 Derecho de crédito

A pesar de la literalidad del art. 214 LDCG que exige que el objeto del pacto de mejora sean **bienes concretos**, como se ha indicado anteriormente, se admite la posibilidad de realizar un pacto de mejora sobre un derecho de crédito que tiene el mejorante frente al mejorado, con extinción del crédito por confusión (art. 1192 CC) o frente a un tercero, supuesto este último en que es relevante analizar cuales serían las consecuencias de su otorgamiento.

Podremos plantearnos cual es la responsabilidad del mejorante en caso de que el deudor incumpla su obligación o sea declarado insolvente. A este respecto resulta dudoso si se aplica la normativa de la cesión de créditos (arts. 1529 y ss. CC) o bien la normativa de la donación (art. 638 CC).

De esta manera, si decidiésemos aplicar analógicamente la normativa de la cesión de créditos (art. 1529 y ss. CC) el mejorante respondería únicamente de la existencia y legitimidad del crédito, pero no respondería –salvo pacto en contrario o mala fe– de la solvencia del deudor. Sin embargo, teniendo en cuenta que el pacto de mejora es un acto de disposición a título gratuito considero que -como regla general y salvo pacto en contrario- debemos acudir a lo dispuesto por el art. 638 CC según el cual el mejorante no debe responder ni de la solvencia del deudor ni de la existencia o legitimidad del crédito.

No obstante, en caso de que en el pacto de mejora se le imponga una obligación al mejorado en los términos de los arts. 217.2ª y 218.2 LDCG y como consecuencia de la misma el mejorado hubiese tenido que soportar ciertos gastos, considero que debería existir la posibilidad de alegar **enriquecimiento injusto** del mejorante solicitando el reembolso de los

misimos. Esta idea se puede apoyar en lo establecido en el art. 638 CC según el cual el mejorante responderá hasta el límite del “gravamen”.

3.7 Bienes hipotecados

Igualmente considero que puede ser objeto del pacto de mejora un bien hipotecado, sin necesidad de que el acreedor (normalmente un banco) otorgue su consentimiento. Así, el bien transmitido seguirá gravado con la hipoteca, de modo que, si no se pacta que el mejorado asuma personalmente la obligación garantizada con la hipoteca, el mejorante seguirá siendo el deudor. No obstante, nada impide que en la escritura de mejora decidan pactar que el mejorado asuma personalmente la obligación garantizada. En este caso, el mejorante no quedará liberado frente al acreedor hasta que éste preste su consentimiento expreso o tácito (art. 118 LH por analogía).³¹ Con todo, a pesar de que el acreedor no prestase dicho consentimiento, en las relaciones internas entre el mejorante y mejorado, aquel podrá reclamar a éste todas las cantidades que abone al acreedor después de otorgar el pacto de mejora, dentro del plazo de prescripción de 5 años (art. 1964 CC), acción que, de ser el caso, se transmitiría a los herederos del mejorante.

³¹ Otra cuestión diferente y que no debe ser olvidada es la posibilidad de que el banco cobre la comisión de subrogación que probablemente esté prevista en la escritura de préstamo hipotecario. A mi modo de ver, esta comisión únicamente podrá ser cobrada por el banco cuando hay verdadera subrogación con cambio de deudor y no cuando únicamente hay transmisión del bien hipotecado con subrogación del adquirente en la hipoteca, pero no en la deuda. A su vez, de acuerdo con el art. 23.6 de la Ley 5/2019, de 15 de marzo, reguladora de los contratos de crédito inmobiliario: “*Transcurridos los 3 primeros años de vigencia del contrato de préstamo el prestamista no podrá exigir compensación o comisión alguna en caso de novación del tipo de interés aplicable o de subrogación de acreedor en los que se pacte la aplicación, en adelante y para el resto de la vida del préstamo, de un tipo de interés fijo*”.

4. PACTO DE MEJORA OTORGADO POR PERSONA CASADA

En la práctica es relativamente frecuente que el *mejorante* sea una persona casada, en cuyo caso pueden plantearse una serie de cuestiones en función del régimen económico matrimonial que rige su matrimonio. Cabe mencionar que, tanto en derecho común como en derecho gallego, el régimen legal supletorio³² es el de la sociedad de gananciales, siendo en consecuencia el más habitual. Además, el régimen de gananciales suscita un elevado número de conflictos en relación con la disposición de los bienes gananciales y sus posteriores efectos en la liquidación de la sociedad.

4.1 Pacto de mejora sobre bienes gananciales

A priori no existe ningún impedimento para admitir el otorgamiento de un pacto de mejora sobre bienes gananciales –con entrega de bienes de presente o de futuro- debiendo concurrir como requisito de validez el consentimiento de ambos cónyuges si se otorga con entrega de bienes de presente. Por el contrario, en caso de que el pacto de mejora sea con entrega de bienes de futuro se aplicará la normativa del legado sobre bien o derecho ganancial (arts. 205-207 LDCG) no siendo necesario que concurra el consentimiento de ambos consortes³³.

Tampoco existe ningún impedimento para admitir la realización por ambos cónyuges de un acto de disposición conjunto sobre un bien ganancial a favor del mismo descendiente, uno de ellos en virtud de pacto de mejora y el otro a través de un pacto de apartación.

En este sentido cabe reseñar que, en relación con un bien presuntivamente ganancial, la **RDGRN de 25 de mayo de 2017** (BOE nº 140 de 13 de junio de 2017)³⁴, admite que uno de los cónyuges realice una mejora con entrega de bienes de presente a favor de un descendiente y el otro cónyuge convenga una apartación sobre el mismo bien con ese mismo hijo, sin necesidad de liquidar previamente la sociedad de gananciales, puesto que considera que estamos ante “*un acto de disposición conjunto y único, sin perjuicio de los efectos particulares que produzca en la sucesión de cada transmitente*”. En dicha resolución, la

³² Art.1316 CC: “*A falta de capitulaciones o cuando éstas sean ineficaces, el régimen será el de la sociedad de gananciales.*” En el mismo sentido se manifiesta el Art. 171 LDCG: “*El régimen económico matrimonial será el convenido por los cónyuges en capitulaciones matrimoniales. En defecto de convenio o ineficacia del mismo, el régimen será la sociedad de gananciales.*”

³³ ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit.*, pp. 416-417.

³⁴ En dicha resolución se revoca la calificación del registrador de Santiago de Compostela que denegó la inscripción de una escritura de mejora y apartación, en la cual uno de los cónyuges le adjudicaba a su hijo la nuda propiedad que le correspondía en una finca en concepto de apartación y el otro cónyuge le adjudicaba la nuda propiedad que le correspondía en dicha finca en concepto de mejora con entrega de bienes de presente.

DGRN considera que el Código Civil, al que acudimos en defecto de regulación en la LDCG, en los artículos relativos a la disposición conjunta de bienes gananciales no exige que la causa del acto dispositivo sea la misma para ambos cónyuges (art. 1.377 y ss.). Debe tenerse en cuenta que tanto la apartación como la mejora con entrega de bienes de presente son pactos sucesorios a título gratuito que producen el mismo efecto –adquisición de lo transmitido por el mejorado– debiendo entender que hay un único acto dispositivo realizado conjuntamente por los cónyuges sobre un bien ganancial.

En los últimos años ha habido numerosas resoluciones de la DGRN relativas a los efectos del pacto de mejora sobre bienes gananciales distinguiendo en función de si se trata de una mejora con entrega de bienes de presente o de futuro. Por tanto, en este apartado se analizarán –desde un punto de vista práctico– diversas situaciones más o menos complejas y la problemática que pueden llegar a suscitar.

4.1.1 Pacto de mejora sobre bienes gananciales con entrega de bienes de presente

En relación con el **pacto de mejora con entrega de bienes de presente**, los artículos 1.378 y 1.322 CC exigen que concurra el consentimiento de ambos cónyuges so pena de nulidad, pues estamos ante un acto de disposición de un bien ganancial a título gratuito. Así, la legitimación para impugnar la nulidad del pacto sucesorio no recae únicamente sobre el cónyuge de cuyo consentimiento se ha prescindido, sino que esta se transmitirá también a sus causahabientes, que podrán impugnar la validez del pacto de mejora una vez que éste haya fallecido. En este sentido, **la STSJ de Galicia de 6 de marzo de 2009** (ECLI:ES:TSJGAL:2009:4712) considera que los herederos forzosos están legitimados para instar la nulidad de un pacto de apartación por falta de consentimiento del otro cónyuge.

Por ello, como regla general, el pacto de mejora sobre un bien ganancial con entrega de bienes de presente debe ser otorgado *conjuntamente* por ambos cónyuges bajo pena de nulidad³⁵. No obstante, esta regla general presenta algunas excepciones.

Por ejemplo, puede cuestionarse que ocurriría en caso de que exista un **hijo no común**, es decir cuando el bien objeto de la mejora pertenece con carácter ganancial al matrimonio formado por Antonio y Clara, pero únicamente uno de ellos es ascendiente del mejorado (Juan). En dichos casos se considera que para otorgar válidamente el pacto sucesorio será necesario que el cónyuge no ascendiente comparezca para prestar su asentimiento. Así, el cónyuge ascendiente sería el único mejorante, mientras que el cónyuge no ascendiente

³⁵ ORDOÑEZ ARMÁN, PEÓN RAMA y VIDAL PEREIRO: “Disposiciones generales...”, *op.cit.*, p. 354.

simplemente comparecería para prestar su asentimiento a los efectos de los artículos 1375 y 1322 CC. Esta posibilidad se deriva del art. 93 RH que prevé que el acto de disposición pueda realizarse conjuntamente por ambos cónyuges o por uno de ellos con el *consentimiento* (en realidad asentimiento) del otro. Un supuesto similar sería cuando, siendo el hijo común a ambos cónyuges, el pacto de mejora de un bien ganancial quiere ser otorgado exclusivamente por uno de los ascendientes, concurriendo el otro para prestar su asentimiento.³⁶

Cabe mencionar que será muy importante analizar literalmente lo expresado en la escritura respecto a la comparecencia del cónyuge no otorgante para saber los efectos que tendrá este pacto sucesorio en la disolución y liquidación de la sociedad de gananciales. En este sentido, si en la escritura del pacto sucesorio se dice “*comparece a los únicos efectos de prestar su asentimiento*” la sociedad de gananciales ostentará un derecho de crédito frente al mejorante por el valor (actualizado) del bien objeto del pacto de mejora al tiempo de su realización (art. 1397.3 CC), no pudiendo considerarse que le ha donado su parte al otro cónyuge mejorante.

4.1.2 Pacto de mejora sobre dinero o títulos valores gananciales con entrega de bienes de presente

El art. 1384 CC establece: “*Serán válidos los actos de administración de bienes y los de disposición de dinero o títulos valores realizados por el cónyuge a cuyo nombre figuren o en cuyo poder se encuentren*”. De esta manera, admite la disposición unilateral de dinero o títulos valores por el cónyuge titular de los mismos. Así pues, podríamos considerar que este precepto ampara la realización de un pacto de mejora de dinero o acciones gananciales otorgado por uno de los cónyuges prescindiendo del consentimiento del otro. Cabe mencionar que actualmente se considera que las participaciones sociales no son títulos valor (art. 92.2 RDLeg. 1/2010 y por ello no se encontrarían -de ninguna manera- amparadas por el artículo 1384 CC y, en consecuencia, para disponer de ellas será necesario el consentimiento de ambos cónyuges.

En relación con lo anterior procede señalar que no existe consenso en la doctrina sobre la posibilidad de otorgar válidamente un pacto de mejora sobre dinero o acciones gananciales por uno de los cónyuges, pues se debate si el artículo 1384 debe aplicarse a los actos de disposición a título gratuito (art. 1384 versus art. 1378 o 1322.2 del Código Civil).

³⁶ REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, p.931.

Algunos autores consideran que los arts. 1378 y 1322 son muy claros al establecer la nulidad de los actos de disposición a título gratuito de bienes gananciales realizados por uno de los cónyuges. Por ello consideran que ninguno de los cónyuges podrá realizar por sí solo actos de disposición a título gratuito sobre bienes gananciales salvo liberalidades de uso. Según esta corriente doctrinal, no sería posible otorgar un pacto de mejora con entrega de bienes de presente de dinero o títulos valores gananciales por uno sólo de los cónyuges sin el consentimiento del otro. Para estos autores, el artículo 1384 es solamente de una norma de protección de terceros de buena fe y por ello –únicamente- debe aplicarse a los actos de disposición a título oneroso, considerando que los actos de disposición a título gratuito deben realizarse contando con el consentimiento del otro cónyuge pues, los adquirentes a título gratuito no se encuentran protegidos por la misma (REBOLLEDO VARELA³⁷).

Por otro lado, otra corriente doctrinal considera que los actos de disposición a título gratuito de dinero o títulos valores gananciales realizados por uno de los cónyuges sin el consentimiento del otro son válidos. Para estos autores, el artículo 1384 CC no es únicamente una norma de protección de terceros, sino que este precepto declara la validez de dichos actos y por tanto, tiene también eficacia inter partes.

A mi modo de ver entre el artículo 1378 y 1384 CC hay una contradicción aparente que puede resolverse siguiendo el aforismo latino “*Lex specialis derogat generali*”. Según esta regla debemos dar prevalencia al art. 1384 CC (norma especial) sobre el art. 1378 (norma general). Pues, aunque la regla general es la cogestión y codisposición de bienes gananciales, el artículo 1384 permitiría la disposición unilateral de dinero o acciones gananciales por el cónyuge titular o en cuyo poder se encuentren.

A su vez, si analizamos el tenor literal del artículo 1384 CC vemos que en el mismo no se especifica que deba aplicarse única y exclusivamente a los actos de disposición a título oneroso, así que siguiendo el aforismo latino “*Ubi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus*” no debemos restringir el alcance del precepto puesto que la propia ley no distingue entre actos a título oneroso o gratuito. Si el legislador quisiera que se aplicase únicamente a los actos a título oneroso podría haberlo dicho.

Podemos pensar que la intención de este precepto (art. 1384 CC) no es proteger los intereses de terceros sino la seguridad en el tráfico jurídico. Dotar de seguridad, por ejemplo a

³⁷ REBOLLEDO VARELA, A.L.: “La sociedad de gananciales. Comentarios a los arts. 1344 a 1410 CC” en Rodrigo Bercovitz y Rodríguez Cano (dir.), *Comentarios al Código Civil*, T. VII, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013, pp. 9497-9970.

los bancos o a la bolsa para que sepan quien puede disponer del dinero y de las acciones sin que deban preocuparse de si el titular está casado en gananciales o no, o si la disposición es onerosa o gratuita.

Sea cual sea la conclusión teórica a la que lleguemos, en la práctica es relativamente frecuente el otorgamiento unilateral del pacto de mejora sobre dinero ganancial, pues cuando acudimos a un banco para hacer una transferencia lo único que nos exigen es ser titulares³⁸ o cotitulares indistintos de la cuenta de la que proceda el dinero y luego con ese justificante se acude al notario para otorgar la escritura.

4.1.3 Pacto de mejora sobre bienes gananciales sin entrega de bienes de presente

En lo relativo al pacto de mejora sobre bienes gananciales con entrega de bienes de futuro debe señalarse la **RDGRN de 13 de julio de 2016** (BOE nº 196 de 15 de agosto de 2016) según la cuál pueden aplicarse analógicamente los artículos 205 a 207 LDCG (relativos a los legados de bienes o derechos sobre cosas gananciales), ya que *“estos pactos tienen una eficacia traslativa diferida al momento de fallecimiento del disponente”*. Así, esta resolución admite la validez de un pacto de mejora sin entrega de bienes de presente otorgado por uno de los cónyuges sobre un bien perteneciente a la comunidad postganancial sin necesidad de hacer previamente la liquidación de la sociedad de gananciales. No obstante, según la **RDGRN de 19 de abril de 2017** (BOE nº 112 de 11 de mayo de 2017) no se admite el otorgamiento de un pacto de mejora con entrega de bienes de presente cuyo objeto sean los *derechos que le puedan corresponder al mejorante sobre un bien ganancial*, no siendo aplicable a este supuesto los artículos 205 a 207 LDCG pues estos sólo se aplicarían si el pacto de mejora fuese sin entrega de bienes de presente. De esta manera, para poder inscribir en el Registro de la Propiedad un pacto de mejora con entrega de bienes de presente otorgado por uno de los cónyuges con el consentimiento de otro, el objeto del mismo debe ser el bien ganancial en su totalidad y no los derechos que le puedan corresponder en el mismo.

En relación con esta modalidad de pactos sucesorios pueden surgir numerosas cuestiones de índole civil relativas a la transmisión del dominio del bien pues los mejorantes, generalmente, no fallecen al mismo tiempo.

³⁸ Debemos distinguir entre el concepto de propiedad y el de titularidad. La facultad de disponer la tiene el titular (de dinero o acciones) por el hecho de ser el titular sin que necesite ser el único propietario. De igual manera que será el titular de las acciones el que asista a la junta, vote en ella y ejerza los derechos de socio sin importar si las acciones son privativas o gananciales. La seguridad del tráfico jurídico es la que exige que determinadas derechos y facultades correspondan al titular por su sola titularidad.

De esta manera, la primera cuestión que podremos plantearnos hace referencia a que sucederá cuando fallece el primero de ellos. ¿qué derechos tiene el hijo? ¿puede el cónyuge superviviente decidir que se entregue la totalidad del bien al mejorado? ¿qué pasaría si se le adjudica el bien al cónyuge superviviente en la liquidación de la sociedad de gananciales? A mi parecer podrían resolverse estas cuestiones aplicando analógicamente el art. 207 LDCG relativo al legado de derechos sobre bienes gananciales. En todo caso, para solucionar este eventual problema podría incluirse en el propio pacto sucesorio una previsión relativa a la adjudicación del bien objeto del pacto en el momento de la disolución y liquidación de la sociedad o atribuir al cónyuge superviviente la condición de comisario (art. 196 y ss. LDCG).

4.2 Pacto de mejora sobre bienes privativos

En relación con los bienes privativos, la regla general es que el cónyuge titular de los mismos podrá disponer de ellos sin necesidad del consentimiento del otro cónyuge. Sin embargo, como toda regla general presenta una serie de excepciones que debemos analizar.

Así, el **art. 1320 CC** establece que para disponer de la vivienda habitual de la familia será necesario que el cónyuge no titular preste su asentimiento: “*Para disponer de los derechos sobre la vivienda habitual y los muebles de uso ordinario de la familia, aunque tales derechos pertenezcan a uno solo de los cónyuges, se requerirá el consentimiento de ambos o, en su caso, autorización judicial*”. Cabe destacar que este precepto se incluye dentro de las normas que regulan el régimen económico matrimonial primario por lo que se aplicará con independencia del régimen económico que regule el matrimonio y con independencia de si el bien es ganancial o privativo. No obstante, debe mencionarse que en caso de que la vivienda familiar objeto del pacto de mejora fuese de carácter privativo, el pacto de mejora otorgado sin el asentimiento del otro cónyuge sería **anulable** (art. 1322.I CC) mientras que si la vivienda fuese ganancial, en virtud del artículo 1322.II y 1378 del CC la falta del asentimiento del otro cónyuge acarrearía la **nulidad de pleno derecho** del pacto sucesorio con entrega de bienes de presente.³⁹

Precisamente, la existencia de distintas consecuencias en función del carácter ganancial o privativo de la vivienda habitual puede plantear el problema de que ocurriría con un pacto de mejora sobre un bien en parte privativo y en parte ganancial. Esto se produce con relativa

³⁹ En caso de que el pacto sucesorio fuese sin entrega de bienes de presente no será necesario el consentimiento del cónyuge no mejorante, pues como regla general la eficacia del pacto se verá diferida al momento de su fallecimiento (ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, pp. 125-126.)

frecuencia en relación con el inmueble adquirido con crédito hipotecario por un cónyuge antes de contraer matrimonio y en el que, una vez casados, fijan el domicilio familiar.

En estos supuestos, en el momento de adquirir el piso todavía no había surgido la sociedad de gananciales, por lo que podríamos pensar que se trata de un bien privativo (art. 1346.1º CC). No obstante, la **STS de 7 de julio de 2016** (ECLI:ES:TS:2016:3146) aplica analógicamente el artículo 1.357.II CC según el cual, si el piso es vivienda familiar se aplicará el art. 1.354 y como consecuencia el piso será en parte ganancial y en parte privativo, proporcionalmente a la parte de la hipoteca pagada con fondos gananciales y fondos privativos. En este mismo sentido se manifiestan entre otras, las SSTs de 31 de octubre de 1989 (ECLI:ES:TS:1989:5951) y de 18 de diciembre de 2000 (ECLI:ES:TS:2000:9355).

En virtud de lo anterior, si en un momento dado el piso deja de ser vivienda habitual, es posible que el cónyuge a cuyo nombre figura inscrito en el Registro de la Propiedad otorgue un pacto de mejora a favor de un descendiente prescindiendo del consentimiento del otro consorte, pues el bien aparece registrado como bien privativo. No obstante, cabe preguntarse que ocurriría si el otro cónyuge posteriormente alega la nulidad del pacto de mejora ex. art. 1378 CC, pues en la práctica estaríamos ante una disposición a título gratuito de un bien en parte ganancial y en parte privativo. A mi parecer la solución debe ser la misma que la planteada, a continuación, para la venta de cosa común por un comunero prescindiendo del consentimiento de los restantes comuneros: el negocio es válido desde el punto de vista obligacional y produce efectos entre las partes sin perjuicio de que no afecte al otro cónyuge en la medida en que no preste su consentimiento.

4.2.1 Pacto de mejora sobre bien privativo en comunidad ordinaria

Dentro del pacto de mejora de bienes privativos merece especial atención el pacto de mejora de bien privativo en comunidad ordinaria, debiendo distinguir entre el pacto con entrega de bienes de presente o de futuro.

Así, un pacto de mejora con entrega de bienes de presente otorgado por uno de los comuneros prescindiendo del consentimiento de los restantes cuyo objeto sea la totalidad del bien común, tradicionalmente era considerado nulo, pues para la disposición de la cosa común se requería unanimidad. No obstante, la **STS de 26 de febrero de 2008** (ECLI:ES:TS:2008:1553)⁴⁰ admite como justo título para usucapir la venta realizada por un

⁴⁰ En este sentido, el FJ 3º establece lo siguiente: “A) El contrato de compraventa es evidentemente título hábil para adquirir el dominio (art. 1.952). No es obstáculo a ello que la cosa vendida no sea del vendedor, que éste no tenga poder de disposición sobre ella; precisamente la prescripción sana ese defecto de titularidad.”

comunero de una cuota mayor que la que le correspondía, debiendo tratar el exceso como venta de cosa ajena. Evidentemente, lo que si que cabe y producirá todos los efectos es el pacto de mejora relativo a la cuota de la que es titular el mejorante (art. 399 CC).

En este mismo sentido, la **STS de 17 de julio de 2019** (ECLI:ES:TS:2019:2857) -que reproduce la doctrina de las SSTS de 29 de noviembre de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:4117) y de 17 de enero de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:55)- aplica la doctrina de la venta de cosa ajena a los actos de disposición de un bien perteneciente a la comunidad postganancial realizados por uno de los cónyuges sin el consentimiento del otro *“la falta de poder de disposición del esposo sobre los bienes de la comunidad postganancial no determina la invalidez del contrato celebrado, que sí produce efectos obligacionales entre las partes y sus herederos [...] los actos de disposición sobre bienes de la comunidad postganancial realizados por uno de los partícipes no constituyen un caso de nulidad por la falta del consentimiento de las partes requerido por el art. 1261 CC”* (FJ 2º). De esta manera, según la doctrina actual del TS un pacto de mejora sobre un bien perteneciente a la comunidad postganancial otorgado por uno de los partícipes sin el consentimiento del otro, no sería nulo, sino que simplemente podría ser impugnado por el cónyuge cuyo consentimiento fue omitido. Conclusión que sería igualmente de aplicación cuando se trate de un bien privativo de un cónyuge en copropiedad ordinaria con el otro consorte -por ejemplo, un inmueble adquirido conjuntamente durante la convivencia de hecho anterior al matrimonio- o con un tercero.

Por otro lado, en caso de que el pacto sucesorio sea con entrega de bienes de futuro se aplicaría analógicamente la regulación del legado de cosa parcialmente ajena (art. 864 CC). Por ello, si el mejorante sabe que solo es propietario de la mitad del bien, admitimos la validez del pacto de mejora sobre la totalidad del bien, mientras que si el mejorante lo desconocía, la mejora recaerá únicamente sobre la mitad de la que es propietario.

5. COMPUTACIÓN, IMPUTACIÓN Y COLACIÓN

En el régimen de la LDCG, para el cálculo de las legítimas deben **computarse** los bienes o derechos objeto de los pactos de mejora realizados por el causante por el valor que tuvieran en el momento de la transmisión, actualizado monetariamente conforme al IPC al momento de pago de la legítima (art. 244 LDCG⁴¹). Y, si en el caudal relicto no hay bienes suficientes para el pago de las legítimas, los pactos de mejora deben reducirse como inoficiosos tras la reducción de los legados y donaciones (art. 251 LDCG). En caso de que el causante hubiese otorgado varios pactos sucesorios la reducción se hará a prorrata tal y como enuncia el art. 251.2 LDCG.

En lo relativo a la **imputación** del pacto de mejora, el artículo 245.1.2º LDCG señala que, salvo pacto en contrario, las mejoras pactadas con los descendientes legitimarios se imputarán al pago de su legítima; mientras que las realizadas con descendientes no legitimarios se imputarán a la parte de libre disposición que, en la LDCG, son $\frac{3}{4}$ partes del haber hereditario (a contrario art. 243 LDCG).

Finalmente, con referencia a la partición de la herencia y operaciones particionales, debe mencionarse que la LDCG no incluye ninguna referencia a la **colación** de los pactos de mejora, como sí hace el art. 227 LDCG en relación con la apartación al establecer que salvo dispensa de colación del apartante, lo dado en apartación debe traerse a colación por el apartado o sus descendientes si concurren en la sucesión con otros legitimarios. Así pues, siendo la mejora un acto a título gratuito y existiendo identidad de razón entre mejora y apartación, debe concluirse que lo recibido por mejora será colacionable salvo que en el pacto se diga que se hace con dispensa de colación.

En caso de que la ley aplicable a la sucesión sea el código civil, por haber cambiado la vecindad civil del mejorante, a las mejoras con entrega de bienes de presente se le aplican las mismas reglas dichas anteriormente, con algunas matizaciones.⁴²

⁴¹ A pesar de que el art. 244 LDCG expresamente no hace referencia a los pactos de mejora comparto con ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO la idea de que éstos deben incluirse dentro de los negocios a título gratuito mencionados en el art. 244.2 LDCG (ORDOÑEZ ARMÁN, PEON RAMA Y VIDAL PEREIRO: “De los pactos de...”, *op.cit.*, pp. 429-435). En el mismo sentido REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, p. 941.

⁴² Cabe mencionar que si el causante fallecido con vecindad civil común hubiera otorgado un pacto de apartación cuando tenía vecindad civil gallega, dado que las legítimas se rigen por la legislación de la vecindad civil en el momento del fallecimiento, el apartado recuperaría su derecho a la legítima, aplicando el art. 816 CC en cuanto a lo recibido por apartación.

En relación con la computación, el art. 818 CC establece que para el cálculo de la legítima deben computarse todas las donaciones realizadas por el causante sin hacer ninguna mención a los pactos sucesorios, dada la prohibición general contemplada en el art. 1271.II CC. A mi juicio, a pesar de que el pacto de mejora no se puede calificar como una donación, debe ser tratado como un acto de disposición a título gratuito y, al igual que en la LDCG, en todo caso será computable en el “*donatum*”.

Por otro lado, en relación con la imputación de los pactos de mejora debemos tener presente que en el CC la legítima de los descendientes estará constituida por 1/3 de legítima estricta y otro tercio de mejora; este último inexistente en la regulación de la LDCG.

Así, cabría pensar que adaptando las reglas de imputación de los pactos de mejora de la LDCG (legislación aplicable cuando se otorgó el pacto) a las del CC (legislación vigente en el momento del fallecimiento y, por ende, aplicable a las legítimas ex. art. 9.8 CC) el pacto de mejora realizado con legitimarios debe imputarse a todo lo que es considerado como legítima en el Código Civil.

A mi juicio, el pacto de mejora sin dispensa de colación realizado a favor de legitimarios debe imputarse a su legítima estricta, que estará formada por la parte que le corresponda en los 2/3 del caudal computable exceptuando aquella parte de la que, en su caso, el testador haya dispuesto expresamente como mejora a favor de este u otros legitimarios (en el sentido que a esta palabra le da el Código Civil en los art. 823 y ss.). En caso de haber excedente, éste se imputará a la parte de libre disposición, y, si todavía no cupiere el sobrante será inoficioso.⁴³

Si el pacto de mejora se ha hecho con dispensa de colación hay una voluntad implícita de desigualar y de favorecer al mejorado, en cuyo caso se imputará en primer lugar al tercio de mejora, luego a la parte de libre disposición y, finalmente, a la legítima estricta.

Por otro lado, el pacto de mejora realizado con descendientes no legitimarios en el momento de apertura de la sucesión se imputará al tercio de libre disposición.

Finalmente, en cuanto a las mejoras sin entrega de bienes de presente, la imputación de las mismas se regirá por las reglas establecidas para los legados en el art. 828CC. Cabe mencionar que no existe consenso doctrinal respecto de la interpretación de dicho precepto.

⁴³ En este sentido se manifiesta LACRUZ BERDEJO, J.L: “Cálculo e imputación de la legítima”, en *Elementos de Derecho Civil, V, «Derecho de Sucesiones»*, Bosch, Barcelona, 1981, p. 485.

6. INEFICACIA DEL PACTO DE MEJORA

La mayor parte de la doctrina entiende que los pactos de mejora son negocios **irrevocables**, pues, a diferencia del testamento, no podrán ser revocados unilateralmente al arbitrio del mejorante, salvo que concurra alguno de los supuestos contemplados en la legislación (arts. 217 y 218 LDCG) o bien las partes hubiesen convenido su revocabilidad en virtud del principio de autonomía de la voluntad (art. 216 LDCG). No obstante, a diferencia de la LDCG 4/1995 que configuraba la mejora de labrar y poseer como un negocio irrevocable (art. 130⁴⁴), la regulación actual (Ley 2/2006) no menciona expresamente el carácter irrevocable del pacto de mejora, como si hace el art. 224 LDCG para la apartación, existiendo la posibilidad de mutuo disenso.

En este sentido, el artículo 216 LDCG⁴⁵ permite que las partes fijen las causas de ineficacia sobrevenida que estimen pertinentes y determinen el “ámbito residual” de las facultades de disposición del mejorante por actos *inter vivos*. De esta manera, la regulación existente en el art. 217 únicamente se aplicará en defecto de pacto en contrario.

En caso de que el pacto de mejora sea sin entrega de bienes de presente, el artículo 217.1 LDCG establece que el mejorante conservará *ex lege* la facultad de disposición por actos *inter vivos* y a título oneroso sobre los bienes objeto del pacto sucesorio. De acuerdo con ello, el art. 217.2 LDCG prevé la ineficacia sobrevenida del pacto cuando el mejorante haga uso de dicha facultad de disposición. Por tanto, si un padre hace un pacto de mejora sin entrega de bienes de presente de un bien a favor de su hijo y posteriormente lo vende a un tercero el pacto sucesorio realizado previamente devendría ineficaz. No obstante, los apartados 3º y 4º del artículo 217 LDCG contemplan una serie de supuestos en los que el pacto sucesorio mantendría su eficacia. Así, el artículo 217.3 LDCG establece que las **disposiciones forzosas** —que no sean consecuencia de la voluntad del mejorante— no supondrán la revocación del pacto sucesorio, sino que este mantendrá su eficacia subrogándose las contraprestaciones recibidas en el lugar de los bienes objeto del pacto. En virtud lo establecido en el art. 217.4 LDCG, tampoco supondría la ineficacia del pacto sucesorio la realización de actos dispositivos *inter vivos* a título gratuito o *mortis causa*, salvo que el mejorante se hubiese

⁴⁴ Art. 130.1 LDCG 4/1995: “El ascendiente que quisiese conservar indiviso un lugar o una explotación agrícola podrá pactar su adjudicación íntegra a cualquiera de sus hijos o descendientes por pactos «*inter vivos*», con carácter irrevocable, o «*mortis causa*», y aunque las suertes de tierras estén separadas.”

⁴⁵ Art. 216 LDCG: “En el pacto sucesorio podrán contemplarse los supuestos en que quedará sin efecto y determinarse el ámbito residual de las facultades dispositivas de los adjudicantes, por actos *inter vivos*, a título oneroso o gratuito.”

reservado expresamente tales facultades. Así, a pesar de que los actos de disposición *inter vivos* a título gratuito producen sus efectos en vida del mejorante, el art. 217.4 LDCG habilita al mejorado a ejercer las acciones correspondientes para obtener la posesión de los bienes tras el fallecimiento del mejorante, sin que sea necesario que el pacto de mejora este inscrito en el Registro de la Propiedad pues el adquirente a título gratuito no es un tercero hipotecario en los términos del art. 34 LH, aunque si podrá serlo un subadquirente.

Por otro lado, en el pacto de mejora con entrega de bienes de presente, como consecuencia de la adquisición de la titularidad de los bienes por parte del mejorado en el momento del otorgamiento, el mejorante no dispondrá *ex lege* de las facultades dispositivas mencionadas en el párrafo anterior, sino que únicamente podrá disponer de los bienes objeto del pacto cuando se hubiese reservado expresamente dicha facultad (art. 216 y 217.1 LDCG).

Finalmente, el art. 218 LDCG, que se analiza con detalle a continuación, contempla una serie de causas de ineficacia sobrevenida del pacto de mejora. De dicho artículo resulta que los pactos de mejora quedan sin efecto:

- Si el mejorado incumple las obligaciones asumidas,
- si el mejorado incurre en causa de desheredamiento o indignidad,
- por conducta gravemente injuriosa o vejatoria del mejorado,
- por premoriencia del mejorado en caso de pacto de mejora sin entrega de bienes de presente y salvo pacto expreso de sustitución y,
- por ingratitud si la mejora se hubiese hecho con entrega de bienes.

Cabe recordar que además de las causas previstas en el 218 LDCG las partes pueden pactar aquellas que estimen convenientes en virtud del principio de autonomía de la voluntad (art. 1255 CC y art. 216 LDCG).

6.1 Ineficacia por incumplir el mejorado las obligaciones asumidas.

De acuerdo con los arts. 217.1 y 218.1º LDCG parece perfectamente posible el otorgamiento de un pacto de mejora en que el mejorado asume cuidar, alimentar,... al mejorante y/o su cónyuge, lo que en muchas ocasiones se califica en la escritura pública como “pacto de mejora sometido a condición de cuidados”. No obstante, en realidad cabe preguntarse si se trata de una condición, una carga, un modo o una mera obligación. En este sentido, la LDCG no regula cuales son las consecuencias de su incumplimiento.

Así, la **SAP OU de 19 de febrero de 2015** (ECLI:ES:APOU:2015:97), en relación a un pacto de mejora sin entrega de bienes, considera la obligación de cuidado y asistencia a la mejorante como una “*condición suspensiva en los términos del artículo 1114 del Código Civil por remisión de los artículos 790 y 791 del mismo texto legal, de forma que **solamente se adquirirá el derecho sobre el inmueble, si efectivamente se ha cumplido la condición, lo que concuerda con lo establecido en el artículo 218 de la Ley de Derecho Civil de Galicia, al señalar que, además de por los casos que se convinieren, los pactos de mejora quedarán sin efecto, entre otros supuestos, si el mejorado incumpliera las obligaciones asumidas.***”

Por el contrario, REBOLLEDO VARELA⁴⁶ considera que, como regla general, estas prestaciones a cargo del mejorado deben ser consideradas como *simples obligaciones* cuyo incumplimiento conllevaría la posibilidad de ejercer una acción de ineficacia del pacto sucesorio.

Como ya se ha indicado, en la práctica, es bastante frecuente el otorgamiento de un pacto de mejora sometido a la “condición”⁴⁷ de cuidar y asistir al mejorante y/o a su cónyuge. Así, en caso de que este fuese otorgado por un matrimonio a favor de alguno/s de sus hijos podríamos plantearnos que ocurriría cuando fallecido uno de los mejorantes, el mejorado deja de cuidar al cónyuge superviviente.

En dicho supuesto procede acudir a lo dispuesto por el art. 218 LDCG que proclama la ineficacia sobrevenida en caso de incumplimiento de las obligaciones asumidas por el mejorado. Debe analizarse si se trata de dos pactos sucesorios, en cuyo caso únicamente devendría ineficaz el pacto sucesorio realizado por el cónyuge superviviente o bien un único pacto sucesorio con dos mejorantes.

En caso de que nos encontremos ante un único pacto sucesorio considero posible y, a veces, conveniente introducir en la escritura una cláusula en la que se acuerde la ineficacia total del mismo para el supuesto de que el mejorado incumpla la obligación de cuidados al cónyuge superviviente.

⁴⁶ REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, pp. 928 y 944. En este mismo sentido ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p.180 establece que en caso de incumplimiento de las obligaciones el mejorante podrá solicitar la revocación del pacto sucesorio.

⁴⁷ A pesar de que el art. 218 menciona la palabra condición, gran parte de la doctrina las considera como meras obligaciones que se imponen al mejorado cuya inobservancia determina la ineficacia del mismo y no concede la posibilidad de ejercicio de la acción rescisoria (REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, pp. 928 y 944 y ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, p. 180).

En este sentido, en virtud del principio de autonomía de la voluntad también podría plantearse si existe la posibilidad de que en la escritura de otorgamiento del pacto de mejora se establezca que, en caso de incumplimiento de la condición u obligación impuesta, la posible revocación del pacto quede al arbitrio del cónyuge superviviente. Podría defenderse que esto no es posible, pues -en realidad- estaríamos permitiendo que un tercero decida sobre una herencia ajena vulnerando así uno de los principios que rigen el derecho sucesorio común. No obstante, el art. 196 LDCG admite la posibilidad de nombrar comisario al cónyuge superviviente, siendo uno de los supuestos excepcionales en los que se deja el destino de una herencia en manos de un tercero.

Además, a favor de la introducción de dicha cláusula podríamos mencionar que el art. 216 LDCG deja un amplio margen a la autonomía de la voluntad al permitir que las partes decidan los supuestos en que el pacto quedará sin efectos.

6.2 Ineficacia por incurrir el mejorado en causa de desheredación o indignidad, por su conducta gravemente injuriosa o vejatoria y, si hubiera entrega de bienes de presente, por ingratitud.

La regulación actual de la LDCG incluye entre las causas legales de ineficacia del pacto de mejora –con o sin entrega de bienes de presente- el hecho de que el mejorado incurra en causa de desheredación o indignidad⁴⁸ o realice una conducta gravemente injuriosa o vejatoria. De esta manera, en lo relativo a las causas de desheredación de los legitimarios debemos remitirnos a lo establecido por el art. 263 LDCG en el que se incluyen las causas de indignidad del art. 756 CC. Así pues, la regulación del art. 218.3 LDCG parece algo reiterativa siendo innecesario aludir a las causas de indignidad que ya están integradas en el art. 263.4º LDCG.

Tras la STS de 3 junio de 2014 (ECLI:ES:TS:2014:2484) que ha sido confirmada por la STS 15 mayo 2019 (ECLI:ES:TS:2019:1523), el término “conducta gravemente injuriosa o vejatoria” contemplado por los arts. 218.3 y 263.2º LDCG es interpretado de forma bastante amplia. Así pues, de acuerdo con la actual doctrina del TS al interpretar la causa de desheredación del art. 853.2 CC relativa a maltratar de obra o haber injuriado gravemente de palabra, puede estimarse como justa causa de desheredación el hecho de que el mejorado decida unilateralmente romper las relaciones afectivas y familiares con el mejorante pudiendo

⁴⁸ Las causas de desheredación contempladas en el art. 263 LDCG únicamente serán de aplicación para aquellos que sean considerados como legitimarios mientras que las causas de indignidad se aplican a cualquier heredero, sea o no legitimario.

ocasionarle con ello un menoscabo en su salud mental. En este mismo sentido se manifiesta, entre otras, la SAP de A Coruña de 4 diciembre de 2014 (ECLI:ES:APC:2014:3208) que considera que *“ha quedado suficientemente acreditado que concurre el maltrato de obra, precisamente, porque los actos de la actora en vida de su padre son claros: no atendió, cuidó ni se ocupó del mismo, tanto es así que ya en 2001 (nueve años antes de su fallecimiento) el Sr. Fulgencio la desheredó por esa falta de atención.”* No obstante, según la SAP de Valencia de 21 de marzo de 2013 (ECLI:ES:APV:2013:1583) no se considerará como causa de desheredación la ruptura de las relaciones paterno-filiales derivada de la conflictividad de las relaciones familiares.

En el caso de que la conducta gravemente injuriosa o vejatoria, o la causa de desheredación o indignidad, tengan lugar con posterioridad al otorgamiento del pacto sucesorio, este deviene ineficaz sin necesidad de declaración expresa del mejorante. Sin embargo, si la causa de desheredación o indignidad concurre antes del otorgamiento del pacto sucesorio, este puede ser considerado como una reconciliación (art. 265 LDCG y 757 CC).⁴⁹

Finalmente, el art. 218.3 LDCG contempla la *ingratitude del mejorado*⁵⁰ como causa de ineficacia del pacto de mejora con entrega de bienes. No obstante, el legislador autonómico no contempla cuales son las causas de ingratitude por lo que se aplicarán analógicamente las causas contempladas en el art. 648 CC para la revocación de las donaciones. Cabe señalar que, a diferencia de lo que ocurre con las causas de desheredación, en estos supuestos el pacto de mejora no deviene ineficaz *ope legis* sino que es necesario que el mejorante ejercite la **acción de revocación del pacto de mejora** en el plazo de 1 año desde que tuvo conocimiento del hecho que provoca la ingratitude (art. 652 CC).

⁴⁹ ESTÉVEZ ABELEIRA, *op.cit.*, pp.191-192; REBOLLEDO VARELA: “De los pactos...”, *op.cit.*, p.946 y ORDOÑEZ ARMAN, PEON RAMA y VIDAL PEREIRO “De los pactos de...”, *op.cit.*, p. 426.

⁵⁰ En este sentido la STS de 20 de julio de 2015 (ECLI:ES:TS:2015:4153) referida a una donación considera acreditado el maltrato de obra por el trato despectivo y humillante proferido a los donantes sin necesidad de la existencia de una sentencia penal condenatoria.

7. BREVES APUNTES DE LAS CONSECUENCIAS FISCALES Y SOCIALES DE LOS PACTOS DE MEJORA.

Una vez analizados los aspectos civiles del pacto de mejora me gustaría analizar brevemente algunos aspectos fiscales y sociales del mismo.

7.1 Breve apunte fiscal

En la actualidad, el pacto de mejora es una figura ampliamente utilizada por los gallegos siendo la principal razón de su éxito los beneficios que acarrea desde el punto de vista fiscal. Para la aplicación de estos beneficios fiscales, desde el año 2015 únicamente se exige la residencia fiscal gallega del mejorante⁵¹ y la residencia fiscal española o en la UE del mejorado [STJUE de 3 de septiembre de 2014 (ECLI:EU:C:2014:2130) y STJUE de 17 de octubre de 2013 (ECLI:EU:C:2013:662)].⁵² Cabe señalar que desde la STS de 19 de febrero de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:550) también se aplicarán estos beneficios a pesar de que el mejorado tenga su residencia fiscal en un país no miembro de la UE. Antes de haberse dictado estas sentencias, cuando el mejorante tenía la vecindad civil gallega y vivía en Galicia, pero el mejorado residía en el extranjero el pacto de mejora debía tributar conforme a la legislación estatal. Cabe mencionar que en caso de que el mejorado tenga su residencia fiscal fuera de España el impuesto deberá presentarse ante la Delegación de Hacienda de Madrid.

Así, en este subapartado se analizan las consecuencias fiscales del pacto de mejora en relación con el Impuesto de Sucesiones y Donaciones (ISD), la plusvalía municipal y el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas (IRPF).

⁵¹ En caso de que el mejorante sea **gallego** y viva en España, pero fuera de Galicia, se aplica la normativa fiscal del *lugar donde haya residido más tiempo en los últimos cinco años*. P.e. si el mejorante es gallego pero lleva tres años residiendo en Madrid, podrá otorgar pacto de mejora a favor de un hijo suyo, pero tributa conforme a la normativa fiscal vigente para la CCAA de Madrid, no gozando de los beneficios fiscales previstos en la ley gallega. Debe reseñarse que para perder la vecindad civil gallega el plazo general es de diez años, pero para aspectos fiscales se aplica la ley del lugar donde haya residido más tiempo durante los últimos cinco años. [Art. 32 ley 22/2009: “1. *Se cede a la Comunidad Autónoma el rendimiento del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones producido en su territorio. 2. Se considera producido en el territorio de una Comunidad Autónoma el rendimiento del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones de los sujetos pasivos residentes en España, según los siguientes puntos de conexión:*a) *En el caso del impuesto que grava las adquisiciones ‘mortis causa’ [...] en el territorio donde el causante tenga su residencia habitual a la fecha del devengo.*”]

[...]5. *En los supuestos previstos en las letras a) y c) del apartado 2 anterior, se aplicará la normativa de la Comunidad Autónoma en la que el causante o donatario hubiere tenido su residencia habitual conforme a lo previsto en el artículo 28.1.1º.b) de esta Ley.*”]

Art. 28.1.1ºb) ley 22/2009: “1. *A efectos de lo dispuesto en este Título, se considerará que las personas físicas residentes en territorio español lo son en el territorio de una Comunidad Autónoma:* 1.º *Cuando permanezcan en su territorio un mayor número de días: b) Del período de los cinco años inmediatos anteriores, contados de fecha a fecha, que finalice el día anterior al de devengo, en el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones*”).

⁵² En este sentido se manifiesta MARTORELL GARCÍA, *op.cit.*, [artículo web]

- **Impuesto de sucesiones y donaciones**

Desde el 1 enero de 2020, el artículo 6-dos del Decreto legislativo-gallego 1/2011 contempla una **reducción subjetiva** de la base imponible de 1.000.000€ para los descendientes mejorados mayores de 21 años, añadiendo 100.000€ más por cada año menos de 21 que tenga el adquirente. Antes del 1 enero de 2020 para los descendientes mayores de 25 años esta reducción era de 400.000€. El devengo se produce en caso de pacto con entrega de bienes en el momento del otorgamiento del pacto, mientras que en caso de pacto sin entrega de bienes, el devengo se producirá en el momento del fallecimiento del mejorante.

Por otro lado, según reconoce la **STSJ de Galicia de 27 de febrero de 2013** (ECLI:ES:TSJGAL:2013:1384) también resultarán aplicables las reducciones previstas para la vivienda habitual en el artículo 7-tres del DLeg. 1/2011.

Un curioso caso particular sería la mejora de usufructo a favor del nudo propietario, en cuyo caso se tributaría por el concepto que suponga una tributación mayor, el negocio por el que ahora se adquiere el usufructo o el negocio por el que se desmembró. Ejemplo: si hace 20 años se donó la nuda propiedad a un hijo con reserva del usufructo vitalicio a favor del donante y ahora el donante decide transmitir al donatario ese usufructo por pacto de mejora, deberá pagarse el ISD como si lo hubiese recibido por donación.

- **Impuesto sobre el Incremento de Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana** (IIVTNU también conocido como plusvalía municipal)

Cuando el objeto del pacto de mejora son bienes inmuebles de naturaleza urbana (solares, pisos,...) puede devengarse la plusvalía municipal en caso de que los bienes objeto de la transmisión hayan incrementado su valor con respecto al valor que tenían en el momento en que habían sido adquiridos por el mejorante (art. 104 RDLeg. 2/2004⁵³).

El plazo para la liquidación del ISD y IIVTNU es el de 6 meses desde el momento del devengo del impuesto.

- **Impuesto de la Renta sobre las personas Físicas (IRPF)**

A lo largo de los últimos años ha habido numerosas resoluciones contradictorias debatiendo si el mejorante debería tributar en el IRPF por la ganancia o pérdida patrimonial

⁵³ Art. 104 RDLeg. 2/2004: “1. *El Impuesto sobre el Incremento de Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana es un tributo directo que grava el incremento de valor que experimenten dichos terrenos y se ponga de manifiesto a consecuencia de la transmisión de la propiedad de los terrenos por cualquier título o de la constitución o transmisión de cualquier derecho real de goce, limitativo del dominio, sobre los referidos terrenos*”.

obtenida como consecuencia del pacto de mejora. Así, el TSJ ha establecido en numerosas ocasiones que tanto el pacto de mejora como el pacto de apartación son pactos sucesorios y como tales no procede su tributación en IRPF. En este sentido se manifiestan las SSTSJG de 24 de septiembre de 2012 (ECLI:ES:TSJGAL:2012:7816) relativa a un pacto de apartación y de 19 junio de 2013 (ECLI:ES:TSJGAL:2013:5878) relativa a un pacto de mejora con entrega de bienes de presente. No obstante, durante un tiempo la DGT siguió considerando que en el pacto de mejora con entrega de bienes la adjudicación de los mismos se produce antes del fallecimiento del causante y, en consecuencia, la ganancia obtenida debía ser objeto de tributación en IRPF (Resolución DGT de 9 de diciembre de 2013 (V3558-13)).⁵⁴

Finalmente, la **STS de 9 febrero de 2016** (ECLI:ES:TS:2016:3146) declara la no sujeción en IRPF de la ganancia o pérdida patrimonial obtenida como consecuencia del pacto de apartación pues gozan de la exención del art. 33.3.b) de la LIRPF. Esta idea fue reiterada por la RTEAC de 2 de marzo de 2016. A pesar de que estas resoluciones se refieren al pacto de apartación, considero que lo decidido en ellas también le resulta aplicable a la mejora con entrega de bienes de presente, pues ambos son pactos sucesorios que suponen la adquisición de la propiedad de determinados bienes o derechos.

7.2 Breve apunte social

Me gustaría resaltar que el pacto de mejora, desde el punto de vista social supone una gran ventaja, pues facilita la transmisión de la propiedad a personas más jóvenes y dinámicas, generando con ello una mejora de la actividad económica. Por tanto, además de las ventajas que supone para los interesados este pacto sucesorio conlleva también una **ventaja social** para la economía de la Comunidad Autónoma de Galicia.

⁵⁴ En este mismo sentido se manifiesta MARTORELL GARCÍA, *op.cit.*, [artículo web]

8. CONCLUSIONES

1. El pacto de mejora –con entrega de bienes de presente o de futuro- no es ni una donación ni un legado, sino que es un contrato sucesorio, es decir es un negocio jurídico *mortis causa*, bilateral, gratuito y restringido al ámbito familiar entre ascendientes y descendientes, que se regirá por las disposiciones existentes al efecto en la LDCG.

2. Aunque el mejorante –como regla general- debe poseer vecindad civil gallega (art. 4 CC y 14 LDCG), a mi juicio, tras la entrada en vigor del Reglamento 650/2012 también puede ser otorgado por un extranjero con RH en Galicia. E igualmente puede ser otorgado por un gallego con RH fuera de España si hace la *proffesio iuris* contemplada en el art. 22 RSE. En cambio, no podrá ser otorgado por un español que no tenga vecindad civil gallega, aunque resida en Galicia.

3. A pesar de ser un negocio personalísimo se admite su otorgamiento por medio de representante con un poder especial en el que consten los “elementos esenciales del negocio sucesorio”, admitiéndose incluso la figura de autocontratación, siempre que se contemple expresamente en el poder.

4. A pesar de que el pacto de mejora debe tener por objeto bienes concretos (art. 214 LDCG) se admite que por dicho pacto puedan transmitirse cualesquiera bienes y derechos de contenido económico (usufructo, derecho de crédito,...). En cambio no se admite la mejora de cuota. Para la validez del pacto de mejora no se requiere que el bien sea titularidad del mejorante, siendo de aplicación a este respecto la doctrina del TS sobre la validez de la venta de cosa ajena.

5. El pacto de mejora puede tener por objeto bienes privativos o gananciales. El pacto de mejora sobre bienes gananciales debe otorgarse con el consentimiento o asentimiento de ambos cónyuges.

6. Como regla general serán nulos los pactos de mejora con entrega de bienes sobre bienes gananciales en los que no concurra el consentimiento o asentimiento de ambos cónyuges. No obstante, al amparo del art. 1384 CC cabe defender la validez de un pacto de mejora relativo a dinero o títulos valores efectuado por si solo por el cónyuge a cuyo nombre figuren o en cuyo poder se encuentren. Dentro de la expresión títulos valores no están incluidas las participaciones sociales. En caso de que el pacto de mejora sea sin entrega de bienes de presente se aplican analógicamente las disposiciones del legado de cosa ganancial (arts. 205 a 207 LDCG).

7. El pacto de mejora se computará imperativamente a efectos del cálculo de legítimas (art. 244 LDCG). En caso de haberse otorgado con descendientes no legitimarios se imputa a la parte libre mientras que si se otorga con legitimarios se imputa a su legítima (art. 245 LDCG), todo ello salvo pacto en contrario. Finalmente, salvo disposición en contra del mejorante, lo recibido por pacto de mejora será colacionable a la hora de partir la herencia (art. 227 LDCG por analogía con pacto de apartación).

8. A pesar de que el pacto de mejora es un negocio jurídico irrevocable es posible que quede sin efectos en los supuestos contemplados en los arts. 217 y 218 LDCG o que se deje su eficacia al arbitrio de una de las partes (art. 216 LDC).

9. El pacto de mejora tributa como negocio jurídico mortis causa tanto a los efectos del ISD como a los efectos del IRPF, por lo cual en ambos impuestos gozará de los beneficios fiscales correspondientes a las adquisiciones mortis causa. En concreto, en el ISD se le aplicarán las mismas normas que se aplicarían si el mejorante falleciera en el momento de otorgar el pacto.

9. BIBLIOGRAFÍA Y JURISPRUDENCIA

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, S.: “El reglamento 650/2012, sobre sucesiones, y la remisión a un sistema plurilegislativo: algunos casos difíciles o, simplemente, llamativos” en *Revista de Derecho Civil*, vol. II, núm. 4 (octubre-diciembre, 2015), pp. 7-28.

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, S.: “La determinación de la ley aplicable a los pactos sucesorios. ¿hasta dónde el favor validitatis?”, en *Dereito. Revista xurídica da Universidade de Santiago de Compostela*, vol 22, Noviembre de 2013.

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, S.: “¿Puede un extranjero acogerse al pacto de definición mallorquín? El Reglamento 650/2012 y la RDGRN de 24 de mayo de 2019”, *LA LEY Unión Europea*, num. 74, Octubre de 2019.

AXENCIA TRIBUTARIA DE GALICIA. [Consultado a día 25-01-2020] <http://www.atriga.gal/tributos-da-comunidade-autonoma/sucesions-e-doazons/guia-do-imposto>

BERMEJO PUMAR, M.M: “Pactos sucesorios en la Ley de Derecho Civil de Galicia”, en *Libro Homenaje a Ildefonso Sánchez Mera*, Vol. 2, Colegio Notarial de la Coruña - Colegios Notariales de España, Madrid, 2002, pp. 1233-1282.

BUSTO LAGO, J.M: “Los pactos sucesorios en la Ley 2/2006, de 14 de junio, de Derecho Civil de Galicia” en *Revista Crítica de Derecho Inmobiliario*, núm. 706, marzo-abril, 2008, pp. 517-578.

ESPIÑEIRA SOTO, I.: “Respuesta al VIII Dictamen de Derecho Internacional Privado”, [consultado a 28-2-2020] Disponible en: <https://www.notariosyregistradores.com/web/secciones/internacional/dictamenes-derecho-internacional-privado/respuesta-al-viii-dictamen-derecho-internacional-privado/>

ESTÉVEZ ABELEIRA, T.: *Los pactos de mejora en el derecho civil de Galicia*, Editorial Reus, Madrid, 2018.

LACRUZ BERDEJO, J.L. y SANCHO REBULLIDA, F. De A. “Cálculo e imputación de la legítima”, en Lacruz Berdejo, J.L y Sancho Rebullida, F., *Elementos de Derecho Civil*, V, «Derecho de Sucesiones», Bosch, Barcelona, 1981, p. 485.

MARTORELL GARCÍA, V: “La mejora y apartación gallegas en la práctica: Cuestiones transfronterizas” [artículo web] [consultado a 1-02-2020]. Disponible en:

<https://www.notariosyregistradores.com/web/secciones/fiscal/articulos-fiscal/la-mejora-y-apartacion-gallegas-en-la-practica-cuestiones-transfronterizas/>

ORDOÑEZ ARMÁN, F.M., PEÓN RAMA, V. J. y VIDAL PEREIRO, V.M.: “De los pactos sucesorios. Disposiciones generales”, en Cora Guerreiro, J.M., Ordóñez Armán, F.M. y Peón Rama, V. (coord.): *Derecho de sucesiones y régimen económico familiar de Galicia. Comentarios a los Títulos IX y X y a la Disposición Adicional Tercera de la Ley 2/2006, de 14 de junio y a la Ley 10/2007, de 28 de junio*, Vol. I, Consejo General del Notariado, Madrid, 2007, pp. 337-393.

ORDOÑEZ ARMÁN, F.M., PEÓN RAMA, V.J. y VIDAL PEREIRO, V.M.: “De los pactos de mejora”, en Cora Guerreiro, J.M., Ordóñez Armán, F.M. y Peón Rama, V. (coord.): *Derecho de sucesiones y régimen económico familiar de Galicia. Comentarios a los Títulos IX y X y a la Disposición Adicional Tercera de la Ley 2/2006, de 14 de junio y a la Ley 10/2007, de 28 de junio*, Vol. I, Consejo General del Notariado, Madrid, 2007, pp. 395-522.

REBOLLEDO VARELA, A.L.: “De los pactos sucesorios. Comentarios a los arts. 209 a 227 de la Ley 2/2006, de 14 de junio, de Derecho Civil de Galicia”, Rebolledo Varela, A.L. (Coord.), *Comentarios a la Ley de Derecho Civil de Galicia. Ley 2/2006, de 14 de junio*, Thomson-Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2008, pp. 905 y ss.

REBOLLEDO VARELA, A.L.: “La sociedad de gananciales. Comentarios a los arts. 1344 a 1410 CC” en Rodrigo Bercovitz y Rodríguez Cano (dir.), *Comentarios al Código Civil*, T. VII, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013, pp. 9497-9970.

RODRÍGUEZ-URÍA SUÁREZ, I: “La ley aplicable a las sucesiones mortis causa en el Reglamento (UE) 650/2012”, en *InDret: Revista para el análisis del Derecho*, núm.2, 2013 [consulta online], <https://indret.com/wp-content/themes/indret/pdf/972.pdf>, pp. 45-46.

SENTENCIAS DEL TRIBUNAL DE JUSTICIA DE LA UNIÓN EUROPEA

Sentencia del Tribunal de Justicia de la UE de 3 de septiembre de 2014 (ECLI:EU:C:2014:2130).

Sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea de 17 de octubre de 2013 (ECLI:EU:C:2013:662).

SENTENCIA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL

Sentencia del Tribunal Constitucional (Pleno) 156/1993, de 6 mayo de 1993 (ECLI:ES:TC:1993:156).

SENTENCIAS DEL TRIBUNAL SUPREMO

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 31 de octubre de 1989 (ECLI:ES:TS:1989:5951).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 18 de diciembre del 2000 (ECLI:ES:TS:2000:9355).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 26 de febrero de 2008 (ECLI:ES:TS:2008:1553).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 5 mayo de 2008 (ECLI:ES:TS:2008:2563).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 20 de julio de 2010 (ECLI:ES:TS:2010:4215).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 3 junio de 2014 (ECLI:ES:TS:2014:2484).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 20 de julio de 2015 (ECLI:ES:TS:2015:4153).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Contencioso, Sección 2ª) de 9 febrero de 2016 (ECLI:ES:TS:2016:407).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 7 julio de 2016 (ECLI:ES:TS:2016:3146).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 17 de enero de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:55).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Contencioso, Sección 5ª) de 19 de febrero de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:550).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 29 de noviembre de 2018 (ECLI:ES:TS:2018:4117).

Sentencia del Tribunal Supremo (Sala de lo Civil, Sección 1ª) de 15 mayo 2019 (ECLI:ES:TS:2019:1523).

SENTENCIAS TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA:

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Civil y Penal, Sección 1ª) de 6 de marzo de 2009 (ECLI:ES:TSJGAL:2009:4712).

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Contencioso, Sección 4ª) de 24 de septiembre de 2012 (ECLI:ES:TSJGAL:2012:7816).

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Civil y Penal, Sección 1ª) de 27 de noviembre de 2012 (ECLI:ES:TSJGAL:2012:9789).

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Contencioso, Sección 4ª) de 27 de febrero de 2013 (ECLI:ES:TSJGAL:2013:1384).

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Contencioso, Sección 4ª) de 19 de junio de 2013 (ECLI:ES:TSJGAL:2013:5878).

Sentencia Tribunal Superior de Justicia de Galicia (Sala de lo Civil y Penal, Sección 1ª) de 13 de mayo de 2014 (ECLI:ES:TSJGAL:2014:5168).

SENTENCIAS AUDIENCIAS PROVINCIALES:

Sentencia de la Audiencia Provincial de Pontevedra, Sección 1ª, de 1 julio de 2005 (ECLI:ES:APPO:2005:1110).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Coruña, Sección 3ª, de 2 marzo de 2012 (ECLI:ES:APC:2012:649).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Pontevedra, Sección 1ª, de 26 Julio 2012 (ECLI:ES:APPO:2012:1925).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Pontevedra, Sección 1ª, de 24 de mayo de 2013 (ECLI:ES:APPO:2013:1090).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Valencia, Sección 8ª, de 21 de marzo de 2013 (ECLI:ES:APV:2013:1583).

Sentencia de la Audiencia Provincial de A Coruña, Sección 4ª, de 27 de enero de 2014 (ECLI:ES:APC:2014:103).

Sentencia de la Audiencia Provincial de A Coruña, Sección 5ª, de 4 diciembre de 2014, (ECLI:ES:APC:2014:3208).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Ourense, Sección 1.ª, de 19 de febrero de 2015 (ECLI:ES:APOU:2015:97).

Sentencia de la Audiencia Provincial de Pontevedra, Sección 6.ª, de 21 de mayo de 2018 (ECLI:ES:APPO:2018:473).

RESOLUCIONES DIRECCIÓN GENERAL REGISTROS Y NOTARIADO:

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 6 de febrero 2014 (BOE nº 54 de 4 de marzo de 2014).

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 13 de julio de 2016 (BOE nº 196 de 15 de agosto de 2016).

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 29 de septiembre de 2016 (BOE nº 249 de 14 octubre 2016).

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 19 de abril de 2017 (BOE nº 112 de 11 de mayo de 2017).

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 25 de mayo de 2017 (BOE nº 140 de 13 de junio de 2017).

Resolución de la Dirección General de Registros y del Notariado de 24 de mayo de 2019 (BOE nº 150 de 24 de junio de 2019).